# LAS ARMAS DE LA HERMOSURA.

# COMEDIA FAMOSA,

## *DE DON PEDRO CALDERON.*

Hablan en ella las Personas siguientes.

| | | | |
|---|---|---|---|
| *Coriolano, joven galã.* | *Sabinio, Rey.* | *Constancio.* | *Quatro Damas.* |
| *Enio.* | *Veturia, dama.* | *Pasquin gracioso.* | *Soldados Romanos.* |
| *Lelio.* | *Libia, criada.* | *Aurelio, viejo.* | *Soldados Sabinos.* |
| *Flavio, viejo.* | *Astrea, Reina.* | *Emilio, soldado.* | *Musica.* |

## JORNADA PRIMERA.

*Correse la cortina, y se ven todos los bastidores del Teatro transmutados en aparadores de piezas de plata, y en medio una mesa llena de vasos, y viandas, y sentados à ella hombres, y mugeres, y en su principal assiento Coriolano, y Veturia, y los Musicos detràs, arrimados al foro, y Pasquin, y otros sirviendo à la mesa.*

*Music. Cor.* 1. No puede Amor
hacer mi dicha mayor.
*Cor.* 2. Ni mi deseo
passar del bien que posseo.
*Coriol.* Sin duda, Veturia bella,
esta cancion se escribió
por mi pues solo fui yo
feliz influxo de aquella
de Venus brillante estrella,
pues benigna en mi favor.
*El, y Cor.* No puede Amor
hacer mi dicha mayor.
*Vet.* Mejor debo yo entender
su venebolo influir,
pues dandome que sentir,
me dexa que agradecer;
y mas el dia, que à ser
llegue la ventura mia
tu esposa, pues esse dia
no podràn mi fee mi empleo.
*Ella, y Cor.* Ni mi deseo
passar del bien que posseo.
*Homb.* 1. A tanta solemnidad,
desde ahora serà bien,
que todos en parabien
brindemos. *Beben.*
*Homb.* 2. A que su edad
viva eterna. *Homb.* 3 Y su beldad
enfecunda succession
à Roma ilustre. *Pasq.* Estos son
convidados que me placen,
que à un tiempo la razon hazen,
y deshacen la razon.
*Musi.* No puede Amor
hacer mi dicha mayor.
*Mug.* 1. Todas, ya que la fortuna
trocó el pesar en placer,
essa salva hemos de hacer.
*Lib.* Como se podrà ninguna
escusar, si cada una
de quantas oy Roma encierra,
feliz el susto destierra

de aquel passado temor.

*Ellas,y Musi.* Y no puede Amor
hacer mi dicha.

*Dentro voces.* Arma, guerra.

*Caxas, y clarines dentro, y alborotanse todos.*

*Hombres.* Què assombro! *Mug.* Què confusion!

*Cor.* Què novedad serà esta,
que dentro de Roma forman
voces, caxas, y trompetas?

*Tod.* Quien causa este estruendo?

*Sale Aureliano viejo, y Enio Soldado.*

*Aur.* Yo. *Cor.* Tu, señor? *Aur.* Si.

*Cor.* Pues què intentas?

*Aur.* Despertar tu torpe olvido,
porque al ver, que en mi hijo empieza
la reprehension, sepan todos,
que anticipada la quexa,
antes que à mi su pregunta,
llegò à ellos mi respuesta.
Quitad, romped, arrojad
aparadores, y mesas,
nocivos faustos de Flora,
y Baco, quando es bien sean
pompas de Marte, y Belona.

*Ocultanse los aparadores, y mesas.*

Y porque la causa sepan,
Enio, dile à Coriolano,
y à quantos con èl celebran
bastardos hijos del ocio,
cultos al Amor, las nuevas,
que traes de Sabinia.

*Vetu.* Cielos, *ap.*
què nuevas pueden ser estas?

*Lib.* Oye, y dissimula. *ap.* *Aur.* En tanto,
que à toda Roma las cuentan
publicos Edicto, que
para freno, y para rienda
de tan locos devaneos,
dispone el Senado:- *Eni.* Fuerza,
como à primer Senador,
es, señor, que te obedezca;
y fuerza tambien, que haya,
para que mejor se atiendan,
de enlazar con su principio
el nuevo motivo. *Aur.* Sea,
no como quien le refiere,
sino como quien le acuerda.

*Enio.* Sabinio Rey de Sabinia,
mal ofendido de aquella
fingida amistad, con que
Romulo, atento à que fuera
eterna la poblacion
de su gran fabrica immensa,
que emula à Jerusalem,
tambien en montes se assienta,
y que no pudiera serlo,
sin que de su descendencia
la succession se propague,
viendo quanto para ella
buscar consortes debia,
convidò para unas fiestas
los comarcanos Sabinos,
con sus familias, en muestra
de firmar con ellos paces.

*Aur.* Si lo fueron, ò no, dexa
al silencio essas memorias,
pues nadie hai que no las sepa;
segun en su gran theatro
al Mundo las representan,
el tiempo en veloces plumas;
la fama en no tardas lenguas;
y assi, dexando assentada
aquella parte primera
del robo de las Sabinas,
ve à la segunda.

*Vet.* O, immensas
Deidades! què nuevas pueden
ser, que de pesar no sean?

*Enio.* Sabinio, Rey de Sabinia,
mal ofendido de aquella
fingida amistad, tratò
hacer à Romulo guerra,
y Romulo resistirla,
careando injuria, y ofensa,
el uno por castigarla,
y el otro por mantenerla;
persuadido el uno à que
satisface el que se venga;
y el otro, à que nunca tuvo
lo no bien hecho otra emienda
del arrojo que lo obrò,
que el valor que lo sustenta.
Dos veces, pues, el Sabino
à Roma assaltò, y en ella
dos veces le obligò à que,
rechazada su soberbia,
levantasse el sitio, dando
à la dominante estrella
de Romulo por vencida
de la suya la influencia.
En este intermedio, Roma
ufana, alegre, y contenta,
vencedora de sus armas,
vencida de sus bellezas,
procurando reducir
à cariño la violencia,
toda era festines, toda
agassajos, y finezas;
bien como toda Sabinia
llantos, suspiros, y quexas,

que entre ofensor, y ofendido
tan neutral vive la ofensa,
que à uno el gozo se la olvida,
y à otro el dolor se la acuerda.
En esta desigualdad,
ambas fortunas suspensas,
viendo Sabinio, que muerto
Romulo, la suya adversa,
sin dominante enemigo
quedaba, y que à Numa, que era
à quien nombrado dexò
por su succesor, resuelta
en ser Republica Roma;
no solo le diò obediencia,
pero echandole de sì,
eligiò en Plebe, y Nobleza
Senadores, y Tribunos,
que en libertad la mantengan.
Sabinio, pues (porque el hilo
de la digression no pierda)
procurando aprovechar
aquella vulgar sentencia
de ser sin Cabeza un Pueblo
monstruo de muchas cabezas,
en una parte, y en otra
viendo tambien quan agena
Roma de sus altos triunfos,
deleytosamente dexa
de ser campaña de Marte,
por ser de Cupido selva,
à repetidas instancias
de la soberana Astrea,
que Celtibera Española,
desde el dia, que deshechas
sus gentes, volviò su esposo,
ni èl, ni nadie llegò à verla,
ò sin lagrymas los ojos,
ò el semblante sin tristeza.
Secretas levas dispuso;
pero como esto de levas
es mina, que por el mas
breve resquicio rebienta,
al Senado sus vislumbres
llegaron en humo envueltas,
de suerte, que al inquirirse,
si eran ciertas, ò no ciertas,
à mi, que, por mas servicios,
nombrò en la eleccion primera
del Pueblo primer Tribuno,
me diò orden, de que fuera
à informarme, disfrazado
en nombre, en trage, y en lengua,
del estado, y del designio;
con que à poca diligencia
pudo informarme mejor
la vista, que la cautela:
que enmudecen los ardides
donde hablan las evidencias.
A toda Sabinia hallè,
sin recato de que sea
contra Roma la jornada,
no tan solo en arma puesta,
pero en marcha, à cuyo efecto
estaban passando muestra,
de militares pertrechos
todas las campañas llenas;
Numerosas huestes son
las que alistadas se assientan,
segun supe, voluntarias;
porque (como dixe) Astrea,
que adquirir de vengadora
de las mugeres intenta
el alto nombre, en persona
las conduce, y las alienta
con tan gran jactancia, que
sus tremoladas banderas,
geroglificos del ayre,
componen en quatro letras
en vanaglorioso enigma
de ser su victoria cierta.
Una S. una P. una Q.
y una R. son, cuya empressa
descifrada, decir quiere
(segun todos la interpretan)
al Sabino Pueblo Quien
Resistirà? y con tal priessa
à lento passo la marcha
disponen, que me fue fuerza,
segun su vecina linea
confinante es de la nuestra,
por llegar antes, valerme
de toda la diligencia
que pude; pero por mas
que lo intentè, la sospecha,
ò nota de desmandado,
me detuvo; y assi, llegan
à ser de mis voces ecos
sus caxas, y sus trompetas,
quando lexanos repiten
al viento que se las lleva,
y al eco que nos las trae.

*Caxas, y voces à lo lexos.*

*Dent.* Arma, arma, guerra, guerra.
*Vet.* Bien temi que havia de ser *ap.*
segunda desdicha nuestra.
*Aur.* Mira, con estas noticias,
si ha sido prevencion cuerda,
que otras trompetas, y caxas
despertador tuyo sean,
y de quantos oy en Roma

divertidos no se acuerdan
de aquellos primeros Heroes,
que de apagadas pavesas
fueron incendio de Europa,
hasta coronarla Reyna
del Orbe, y dexando á parte
abandonadas proezas,
que en Africa, y en España
Romulo dexò dispuestas,
y oy yazen en el infame
sepulcro de la pereza:
á què mas puede llegar
el baldon de la honra nuestra,
que á pensar el enemigo,
que ya Roma no es la que era,
pues se promete en sus tymbres,
que no ha de hallar resistencia?
Demás de esto, es bien que yo
á un noble ofendido tenga,
y no tenga mira á que
es desproporcion mui ciega,
que él desvelado maquine,
y yo descuidado duerma;
mayormente al blando sueño
de tan contrarias Syrenas,
que si otras cantando matan,
ellas llorando deleytan?
O, nunca huvierais:- *Cor.* Perdona,
señor, y dame licencia,
para suplicarte, que
no enojado las ofendas,
ni á ellas, ni á quantos conmigo
á mis ruegos las festejan;
y mas en este jardin,
donde Veturia se alverga,
noble Matrona, á quien todas
reconocen preeminencia,
por su Real sangre, que no
es culpa suya, ni nuestra
el que en ella sea agasajo
lo que en nosotros es deuda:
la culpa fue del primero
que robadas las violentas;
no de los que ya robadas,
procuran que estén contentas;
que para tenerlas tristes,
mejor fuera no tenerlas.
Si hacerlas nuestras quisimos,
como havian de ser nuestras,
si en nuestro poder quexosas,
siempre quedaban agenas?
Que desde el odio al cariño
no es facil de hallar la senda,
sino es que la facilite
la caricia, la fineza,
el obsequio, el rendimiento,
la atencion, y la assistencia,
que son las que solo saben
hacer voluntad la fuerza.
Decir que esto del valor
nos ha olvidado, es propuesta
tan vana, que el mismo Marte
el primero es que la niega,
puesto que amante de Venus,
al Mundo puso en sospecha
de que èl, y Cupido havian
trocado dardos, y flechas;
viendo quanto ventajoso,
porque su dama lo sepa,
pelea el Soldado, que
con armas de Amor pelea,
juzgando que son de Marte;
y para que mejor veas,
que ser galan en la paz,
no es ser cobarde en la guerra,
el primero serê yo;
que de la Patria en defensa
al opuesto le salga;
y assi, para disponerla,
iré por plazas, y calles,
diciendo en voces diversas:-
*Dent. uno.* Viva Coriolano. *Otro* Viva.
*Aur.* Oye, basta averiguar estas.
*Salen Flavio viejo, Lelio, y Soldados.*
*Flav.* Yo lo dirê, que en tu busca
vengo, para que lo sepas:
Proponiendole al tumulto
de la Plebe, y la Nobleza,
quanto conviene salir
á impedir el passo de essa
no impensada invasion, antes
que pise la linea nuestra,
ocupando los estrechos
passos, y las eminencias,
á fin, de que ya que entren,
entren peleando, en que es fuerza,
que pierdan gente, y quizá,
que gente, y jactancia pierdan;
dixe, que presto el Senado
nombraria á quien convenga,
que vaya por General,
á que dieron por respuesta,
reduciendose á una voz,
de varias voces compuesta.
*Dent. unos.* Viva Coriolano. *Otro dent.* Viva,
*Flav.* De suerte, que antes que sea
consulta la aclamacion
comun, quiere que Cabeza
suya sea Coriolano,
de que vengo á darte cuenta,

por

por si acepta, ó no. *Aur.* Què es
dudar si acepta, ó no acepta,
siendo mi hijo Coriolano,
ya vés en lo que te empeña
la comun aclamacion
del Pueblo. *Cor.* La vida huviera
dado en albricias, señor,
á no importar mantenerla,
para que en servicio suyo
en mejor trance la pierda;
en cuyo agradecimiento,
á Flavio las plantas besa
mi humildad, y á Lelio dá
los brazos, bien como prendas
de quien se obliga á pagar,
reconocida la deuda.
*Lel.* El merito es quien te adquiere
este honor: Que tambien sea
hijo yo de Senador, *ap.*
y de mi (ó embidia, dexa
de afligirme!) y el primero
seré que irá á tu obediencia
por Soldado tuyo. *Enio.* Yo
no te doi la en hora buena,
porque me la he dado á mi,
en fé de lo que interessa
en tus honores mi honor.
*Cor.* A entrambos os lo agradezca
mi amistad, que con los dos,
tu, Lelio, de la nobleza
Cabo; tu, Enio, de la Plebe,
qué riesgo havrá que no emprenda?
*Tod.* Ni quien que â ti no te siga?
*Pasq.* Yo, porque alli Libia, señas
me hace de que allá no vaya.
*Aur.* Pues porque tiempo no pierda,
retiraos todas vosotras,
cada una à su vivienda,
de donde ninguna salga
mientras se passa la muestra
de la gente que se aliste,
porque si acaso la pesa
el vér ir contra su Patria,
no impida al que complacerla
intente. *Vet.* Ninguna havrá
tan livianamente necia,
que ya no desee que Roma
contra los Sabinos venzas;
que las materias de honor
son tan vidriosas materias,
que con el mas leve soplo
se empañan, si no se quiebran:
y siendo assi, que estuvimos
todas â morir resueltas,
antes de admitir â quien
con fé, y palabra no fuera
de esposo; con todo esso,
el empacho, y la verguenza
de no volver à ser proprias
de quien ya fuimos agenas,
nos obligara â que todas,
si nos dierades licencia,
salieramos à campaña,
y yo fuera la primera
que el arnês trenzado, el fresno
blandido en la mano diestra,
en la siniestra el escudo,
y con el tiento en la rienda,
la noticia en el estrivo,
y en la rodilla la fuerza,
montado el corcel bridon
la diera à entender Astrea,
como ya de su venganza
no necessita la nuestra.
*Cor.* Quien pudo desempeñarse,
ni mas noble, ni mas cuerda?
*Todas.* Lo mismo todas decimos.
*Aur.* No es la resolucion essa,
que querémos de vosotras.
*Fla.* No, que otra havrá, en que se vea,
que las mugeres no son
tan dueños nuestros, que puedan
en descredito poner
de Roma el valor. *Aur.* Ni essa
tampoco es para aqui ahora;
vén, pues, adonde te ofrezca,
con publica aclamacion,
de todo el Pueblo en presencia
el Senado la vengala,
estoque, toga, y diadema
de General de sus armas.
*Cor.* Mas me ha de dar.
*Aur. y Flav.* Què es? *Cor.* Licencia
de que responda á Sabinio,
y al mote de sus banderas,
poniendo yo en las de Roma
el mismo. *Tod.* De què manera?
*Cor.* S. P. Q. R. son
quatro letras, que interpretan,
al Sabino Pueblo Quien
Resistirá? y con las mesmas
a su arrogante pregunta
han de responder las nuestras,
para que conozca el mundo
quan en un caso concuerdan
Grammaticas militares
la pregunta, y la respuesta:
pues si S. P. Q. R.
Quien piensa hacer Resistencia
al Sabino Pueblo dicen,

tam-

tambien diràn à quien sea
en nuestro favor el mote
de sus mismas quatro letras:
Senado, y Pueblo Romano
es Quien resistirle piensa.
*Flav.* Bien lo has pensado.
*Dent. unos.* Arma, arma.
*Dentro caxas, y voces à lo lexos.*
*Flav.* Y pues se oyen de mas cerca
ya sus caxas, respondèd
à su salva. *Dent. otr.* Guerra, guerra.
*Aur.* Y por si acaso llegaron,
segun à mi oido suenan,
aca sus voces diciendo:
*Dent. unos.* Quien ha de hacer resistencia
al Sabino Pueblo? *Aur.* Digan
al mismo compàs las nuestras.
*Tod.* Senado, y Pueblo Romano.
*Dent. unos.* Vivan Sabinio, y Astrea.
*Tod.* Coriolano, y Roma vivan.
*Cor.* Perdona, Veturia bella,
que si voi contra tu Patria,
tambien voi en tu defensa: *vas.*
*Tod.* Arma, arma, guerra, guerra.

*Entranse todos, y por otro lado salen marchando Soldados, y uno trae una bandera con las letras que han dicho los versos, y detràs Sabinio, y Astrea con espadas, y vengalas.*

*Sabin.* En la cumbre eminente
del esquilino monte,
que atalaya de todo el Orizonte,
empina del Orbe de zafir la frente,
alto haga nuestra gente,
hasta reconocer si tiene acaso
Roma ocupado de su estrecho passo
la entrada, que otra vez padrastro mio,
favoreciò la vecindad del rio;
y assi, hasta que los batidores vuelvan,
è informados resuelvan
por donde menos fuerte sendas abra,
alto haced. *Unos.* Alto, y passe la palabra.
*Otros.* Alto, y passe la palabra.
*Sabin.* Ya, soberana Astrea,
pisas la raya en que la luz Febea
del Sol entre Sabinia, y Roma parte
jurisdicciones, pues que no sin arte
interpuso por valla
el bastion de essa rustica muralla,
que à una, y otra divida,
bien que en vano una, y otra defendida,
el dia que hacerlas enemigas quiso
su trato infiel. *Astrea.* Ya desde aqui diviso,
aunque no bien, aquella
que ayer vil choza, y oy fabrica bella,
tan elevado sube,
que empieza en muro, y se remata en nube.
O tu de la fortuna
transmutado teatro, cuya scena,
no sè si diga, de piedades llena,
ò llena de crueldades,
que tal vez son crueles las piedades,
en yerto alvergue diò primera cuna
à aquellos que arrojados
de ignoradas entrañas,
hambrienta loba hallò, q en sus montañas
recien-nacidos, ya que no abortados,
eran espurios hijos de los hados!
O, tu, que en lo voraz de su fiereza,
mudando especie la naturaleza,
viste en vez de ser ellos de su hambriento
furor destrozo, en candido alimento
trocar la saña, haciendo que ellos fuessen
los que de ella al revèz se mantuviessen!
Si a sus pechos criados,
si a su calor dormidos,
si de roncos anhelitos gorgeados,
crecieron, arrullados à gemidos,
que mucho que Vandidos,
sañudamente fieros,
se juntàran con otros Vandoleros,
para vivir sin Dios, sin fè, sin culto,
del homicido, el robo, y el insulto?
De esta, pues, compañia
Romulo Capitan, temiendo el dia
de tu mudanza, a fin de resguardarse,
tratò fortificarse,
para cuyo seguro,
el surco de un arado lineò muro,
con ley tan inviolable, que su estremo
assaltarle costò la vida à Remo.
Este fue (ò tu otra vez, varia fortuna,
condicional imagen de la Luna)
el origen que altiva te conserva
crecida, à imitacion de mala yerva;
pero ya tu castigo
llega, pues llega mi valor conmigo:
y assi, antes que sus armas se prevengan
(vengan los batidores, ò no vengan)
entremos en sus lindes desde luego,
publicando la guerra à sangre, y fuego.
*Sabin.* La espera, Astrea, en muchas ocasiones
consiguiò altos blasones.
*Ast.* Tābien la espera la perdiò otras tantas,
y quiza mas.
*Sale Emilio Soldado.*
*Emil.* Dame, señor, tus plantas.
*Sabin.* Què hai, Emilio, de nuevo?
*Emil.* Apenas à contartelo me atrevo,
por no decirte, que apenas

de

de aquestos riscos sobervios,
con una abanzada Esquadra,
venci el arrugado ceño,
quando desde la eminencia
vi todo el valle cubierto
de Romanos Esquadrones,
que en buena marcha dispuestos,
como iban llegando, iban
tomando unos los estrechos
passos, otros desmontando
los troncos, para con ellos
atrincherarse; y los otros
doblandose, porque à tiempos,
donde importe, el retén pueda
ir reclutando los puestos.
*Astr.* Esso excusabas decirnos?
pues toma en albricias de esso
esta sortija, que yo
à tener que vencer vengo:
manda, Sabinio, que al arma
toque el Exercito nuestro,
antes que se fortifiquen.
*Sab.* Con esse Español aliento,
quien no ha de animarse? Vayan
por los costados cubriendo
en las quiebras, y furtidas
Coseletes, y Flecheros
à la Caballeria; y ella
deshilada en buen concierto,
procure cobrar el llano,
donde trocados los riesgos,
cubra ella à la Infanteria,
dandose las manos, puesto
que las dos son los dos brazos
de todo el militar cuerpo:
toca à embestir, y un caballo
me dad. *Astr.* A mi otro, que tengo
de ser la primera yo,
que complacido mi esfuerzo,
vea la cara al enemigo,
la Caballeria rigiendo.
*Sab.* Pues porque la Infanteria
no vaya en el desconsuelo
de ir sin ti, y sin mi, seré
yo quien gobierne sus Tercios.
*Astr.* Pues al arma.
*Sab.* Pues al arma.
*Sold.* Quien no ha de seguir su exemplo?
*Tod.* Vivan Sabinio, y Astrea. *vanse.*
*Las caxas, y entrando por una parte, salen por otra Corilano, Lelio, Enio, y dos Soldados con dos banderas, una roxa, y otra blanca, con las mismas letras.*
*Cor.* Pues el Sabino resucita,
para no darnos lugar
à que nos fortifiquemos,
baxa abanzando sus tropas,
fuerza es salirle al enquentro
para no darle nosotros
lugar à èl, à que viniendo,
como viene, desfilado,
pueda, vencido lo estrecho,
doblarse en lo llano: Ea,
generoso invicto Lelio,
pues Cabo de la Nobleza,
la avanguardia en el derecho
costado te toca, ocupa
tu lugar. *Lelio.* En èl ofrezco
morir, que una cosa es
callar yo mis sentimientos,
y otra, que mi honor no diga,
que es mio: tremóle el viento
la siempre roxa bandera
del Senado, con el nuevo
geroglifico, à quien sigan
todos mis parciales. *vase.*
*Cor.* Enio,
tu en el siniestro costado
tu lugar toma, que en medio
del cuerpo de la batalla
quedo yo distribuyendo
los ordenes, porque acuda
donde convenga el refuerzo.
*Enio.* Despliegue tambien el aire
su blanca bandera el pueblo,
que no es el que menos sabe
dar victorias à sus Reinos. *vase.*
*La caxa, y dentro ruido de armas.*
*Vnos dentro.* Arma, arma.
*Otros dentro.* Guerra, guerra.
*Vnos dent.* Fuertes Sabinos à ellos.
*Otros dent.* A ellos, valientes Romanos.
*Cori.* Ya los unos descendiendo,
y ya subiendo los otros,
en el mas fragoso seno
del monte, à medir las armas
llegan entrambos enquentros:
Disputada la batalla *La caxa*
crece, con que al Sol cubriendo
nubes de pluma las flechas,
tempestad padece, siendo
del eclypse de sus rayos
caxas, y trompetas truenos,
de quien relampagos son
las chispas de los aceros:
todo es horror, todo es grima,
todo assombro, todo incendio.
*Vnos.* Abanza, Caballeria,
antes que en nuestro terreno

llegue

llegue â doblarse la suya.
*Otr.dent.* A ellos, Sabinos.
*Tod.* A ellos. *Ba caxa.*
*Cor.* Què es aquello? (hai infelice!)
que à lo que desde aqui veo,
parece que recargados,
vuelven â perder los nuestros
los puestos, que havian ganado.
Ea, fortuna, ya es tiempo
de que todo lo perdamos,
ò que todo lo ganemos.
Siganme todas las Tropas
en Batallones, y Tercios,
pues no hai mas ordenes ya
que dar, que morir resueltos.
¡Volved, Soldados, volved,
que ya voi á socorreros,
pierdase la vida, y no
la fama. *vase.*
*Suenan caxas, y ruido, y sale Astrea como despeñada.*
*Astr.* Valedme, Cielos!
que desbocado el caballo,
con no matarme, me ha muerto,
si hai quien piense, que el salir
de la batalla, fue huyendo;
y no fue, sino que el hado,
ò tarde, ò nunca el contento
cumplido diô, bien, que en vano
oy de su rigor me quexo,
pues tampoco diô cumplida
la desdicha, el dia que haviendo
vencido la cumbre al monte,
al descender de su centro,
corriendo por intrincados
riscos el bruto soberbio,
no me echó de sí, hasta que
trocô de un tronco el tropiezo
al golpe de la caida
la amenaza del despeño:
Con que aunque rendida, aunque
fatigada, en un desierto,
triste, y sola me hallê, á causa
de que los que me siguieron,
y no alcanzaron, perdida
de vista, sin mî havrán vuelto;
con todo esso, el quedar viva
es tan natural consuelo,
que siendo el vivir lo mas,
todo lo demas es menos. *caxas.*
Y assi, â pesar del cansancio,
pues para elegir no hai medios,
procuré hallar senda, que
me vuelva á mi gente, puesto
que para servir de norte,
me basta el confuso estruendo;
que sin decirme en qué estado
la batalla está, á lo lexos
me está diciendo, que dura,
en mal pronunciados écos.
Por esta parte parece,
que el emmarañado seno
da menos fragoso passo,
seguir su vereda quiero,
no en vano, pues á lo inculto
quitado el impedimento,
ya descubro la campaña,
y en ella, ò miente el deseo,
ò son nuestras las banderas,
que miro: sin duda, Cielos,
la victoria consiguió
Sabinio, puesto que veo
en su rotulado enigma
tremolar el blason nuestro
de estotra parte del monte:
pues qué aguardo? Pues qué espero?
O, si fuera verdad, que
tiene alas el pensamiento,
para llegar â los brazos
de Sabinio, y darle en ellos
de mi vida, y su victoria
dos parabienes á un tiempo!
*Vase, y salen Coriolano, y todos con las banderas.*
*Tod.* Victoria por el invicto
heroico Caudillo nuestro.
*Lel.* No sê què gracias te deba
dar nuestro agradecimiento,
pues quando casi perdidos
nos hallabamos, tu esfuerzo
bastó â que el Sabino vuelva
desbaratado, y deshecho.
*Enio.* Quê gracias podemos dar,
que sean bastante aprecio,
á quien supo disponer
el socorro á tan buen tiempo,
que derrotado el contrario,
quedasse el campo por nuestro!
*Cor.* Vuestro fué el valor, y mia
la dicha de llegar presto;
y por partirla contigo,
á llevar las nuevas, Lelio,
desta victoria al Senado
vé, en tanto que yo prevengo,
que las fortificaciones,
para que antes no huvo tiempo,
prosigan, por si otra vez,
reforzandose de nuevo,
vuelve, no desprevenidos
nos halle. *Lel.* Tus manos beso,

por esse honor, y no tanto
por las albricias le acepto,
quanto porque le prevengan
el aparatoso obsequio
del triumpho, que debe hacer
Roma a tu recibimiento. *vas.*
*Tod.* Victoria por el invicto
heroico Caudillo nuestro.
*Sale Astrea.*
*Astr.* Victoria por el invicto
heroico Caudillo nuestro?
Quien duda, que por mi esposo
es la aclamacion, supuesto
que son suyas las banderas,
que ya de mas cerca veo?
Pues què aguardo? Generosos
Sabinos, à cuyos hechos
faltan à la fama bronces,
faltan laminas al tiempo;
mil veces en hora buena
sea el alto vencimiento
de essos aleves Romanos;
y guiadme donde ellos
victorioso veà à mi esposo.
*Cor.* Hermoso prodigio bello,
cuyo revesado enigma,
ni le alcanzo, ni le entiendo,
como à los Romanos llamas
Sabinos? Y como luego,
dando à quien no te oye el lauro,
dàs à quien te oye el desprecio?
*Astr.* Luego estos timbres no son
del Sabinio? *Cor.* No, que huyendo
segunda vez derrotado,
à Roma la espalda ha vuelto.
*Astr.* Luego essas banderas son
ganadas? *Cor.* Tampoco es esso;
sino que pues preguntaron
las suyas, què quien al Pueblo
Sabino resistiria?
Con sus caracteres mesmos,
Senado, y Pueblo Romano
las nuestras le respondieron.
*Astr* Hai infelice de mi,
que el equivoco me ha muerto!
*Cor.* Quizà te ha dado la vida,
puesto que ha llegado à puerto
donde las mugeres tienen,
con franca escala el respeto,
cortesanos passaportes
de inviolables privilegios:
quien eres pues, y què causa
engañada te trahe? *Astr.* Cielos, *ap.*
perdida estoi si se sabe
quien soi; valgame el ingenio.
Astrea, Española Palas,
añadiendo al sentimiento
del robo de sus Matronas,
el de levantar el cerco,
que puso à Roma en venganza
suya su esposo, hizo extremos
tales, que hasta persuadirle
à que volviesse de nuevo
à sitiarla, no dexò
de instarle, valida à tiempos
de la maña del cariño,
ò de la fuerza del ceño.
No en esto solo parò
su generoso ardimiento,
sino que en persona havia
ella de venir, à efecto
de que agravio de mugeres,
à muger le toca el duelo:
entre las demas que traxo
en su servicio:- *Cor.* El acento
suspende, detèn la voz.
*Astr* Pues por què? *Cor.* Porque no quiero
saber mas de que eres Dama
de Astrea. *Astr.* Sin duda oy muero, *ap.*
vengandose de ella en mi.
*Cor.* Enio? *Enio.* Señor.
*Cor.* Al momento
manda poner el caballo
mejor, que en mi establo tengo,
monta en otro, y nombra una
escolta de hasta otros ciento,
con un trompeta, que vaya
contigo. *Ast.* Hai de mi, que esto
mira à enviarme prisionera
à Roma! *Sold.* 1. Por si entre ellos
nos nombra, vamos tràs èl.
*Sold.* 2. Vamos, y sea diciendo:
*Tod.* Victoria por el invicto
heroico Caudillo nuestro. *vanse.*
*Astr* Hai, Sabino, si esto vieras,
qual fuera tu sentimiento!
*Cor.* Hai Veturia, qual seria
tu gozo, si vieras esto!
*Astr.* Mas no me dè por vencida, *ap.*
prosiga hasta ver si puedo
moverle à lastima: Astrea,
en quien vassallage, y deudo
en mi fortuna afianzaron
repetido el valimiento;
entre las demas que traxo,
vuelvo à decir.-
*Cor.* Tambien vuelvo
à decir yo, que suspendas
acento, y voz. *Astr.* Pues no tengo
de decir. *Cor.* Nada hai que digas.

*Astr.* Que entrande ellas-
*Cor* Es vano intento. *Astr.* En la lid:-
*Cor.* Porfias en valde.
*Astr.* Yo:- *Cor.* No mas.
*Astr.* En seguimiento
suyo: *Cor.* Basta.
*Astr.* Mi caballo,
roto el alacran del freno:-
*Cor.* No te canses. *Astr.* Me arrojó,
adonde:- *Cor.* De què provecho
es, que quieras tu decirlo,
si yo no quiero saberlo?
*Astr.* O, què clara mi desdicha
dice tu desabrimiento!
*Sale Enio.* Ya està todo prevenido.
*Cor.* Ahora veràs, que no tengo
mas que saber, que saber,
que vienes, bello portento,
en el servicio de Astrea:
ponte à caballo, y tu, Enio,
de comboi la retaguardia
de su Exercito siguiendo
vê, hasta que haga, recobrado,
alto, ó tome alojamiento;
y en dandole vista, haz
alto tu tambien, haciendo
seña de paz, y llamada:
con que es fuerza, que viniendo
algun Cabo principal
à parlamentar, tu intento
sepa, que es ir comboyando
à esta Dama, con que en viendo,
que ella conoce á su gente,
y que quedando con ellos,
queda à su satisfaccion,
en seguro salvamento,
sin mas esperar, la rienda
vuelve; y mira, que te advierto,
que ni à ella, ni á ellos les digas
quien soi.
*Astr.* Quà es lo que oigo Cielos!
á mi Patria me envias. *Cor.* Si,
que los generosos pechos
lidiamos porque lidiamos;
mas no nos aborrecemos
para las cortesanias.
*Astr.* Dexa que á tus pies:-
*Cor.* No extremos
hagas, que no hai que estimarme
lo que hago yo por mi mesmo.
Parte, pues, y dile á Astrea,
que un Romano Caballero,
apenas oyó su nombre
en tus labios, quando atento
á la estimacion, al culto,
al decoro, y al respeto,
que debe á la Magestad
de tan generoso dueño,
te estimó por prenda suya,
principalmente sabiendo,
que vienes en su servicio;
y porque un punto, un momento
no faltes dél, te remite
á excusar el sentimiento
de echarte menos, què eres
tu mui para echada menos:
y perdoname, no ser
yo el que te vaya sirviendo,
porque no puedo faltar
de aqui. *Astr.* Ya que te merezcó
tan gran fineza, merezca
saber a quien se la debo.
*Cor.* Esso no, que has de ir deudora
aun del agradecimiento.
*Astr.* Ya que tu no me lo digas,
quizà me lo dirà el tiempo.
*Cor.* Pues no le pierdas ahora,
si le havràs menester luego:
parte, pues. *Enio.* Ya alli el caballo
te espera. *Astr.* Si harè, supuesto,
que el don del liberal, quando
le recibo, le agradezco.
*Cor.* Pues à Dios hermosa Dama.
*Astr.* A Dios, cortes Caballero,
y cree de mi. *Cor.* Y cree de mi:
vete en paz. *Astr.* Guardete el Cielo.
*Vanse, y salen Lelio, y Pasquin.*
*Lel.* Pasquin, pues que ya al Senado
cuenta di de la victoria,
y atento à tan alta gloria,
á Coriolano ha enviado
orden de que al punto venga,
para liberal con él,
ceñirle el sacro Laurél,
que es bien, que por premio tenga:
dime, ya que, tu no fuiste
al campo, què novedad
en mi ausencia en la Ciudad
ha havido, y en què consiste,
que à ninguna muger veo
en calle puerta, ó ventana?
*Pasq.* Consiste en no tener gana
de ser vistas sin asseo.
*Lel.* Sin asseo? Esso no entiendo.
*Pasq.* Pues facil es de entender,
que no quiera una muger
parecer, no pareciendo.
*Lel.* Enigmas hablas conmigo?
*Pasq.* Pluguiera à Dios que lo fueran,
que ellas te lo agradecieran,

y à mi el que no te las digo.

*Lel.* Pues hasmelo de decir.

*Pasq.* Si haré; mas con calidad
de que creas, que es verdad
quanto te he de referir;
y no ficcion. *Lel.* Si creerê.

*Pasq.* Pues con esso vá de historia
aqui, Apuntador, memoria:
tu anacardina me dé.
Viendo el Senado que havia
el siempre absoluto Imperio
de las mugeres ganado
tanto en Roma los afectos,
que dió causa al enemigo
para olvidarse soberbio,
con nuestro presente ocio,
de su passado escarmiento;
y que no solo era el daño,
divertidos en festejos,
estragar de la Milicia
el antiguo valor nuestro;
mas tambien de los haveres
el caudal, por los excessos
de sus galas, de que ellas
usaban tan sin acuerdo,
que de bizarros sus trages
se passaban à no honestos;
y viendo quan principal
parte es en fé del asseo,
para ser iman del alma,
el artificio del cuerpo;
pues la no hermosa, con él
dissimula sus defectos;
y la hermosa con aliño
dà à su perfeccion aumento:
una ley ha publicado,
en que manda, lo primero,
que no sean admitidas
á los Militares puestos,
ni politicos, negadas
á quanto es valor, é ingenio:
Que ninguna muger pueda
del abito que oy trae puesto,
mudar la forma, inventando
por instantes usos nuevos;
y que para renovarlos,
haya de ser con precepto
de que sean proprias telas,
sin generos estrangeros,
oropel del gusto, mucho
brillante, y poco provecho;
y estas sin oro, y sin plata,
ni usar tampoco de pelo,
que proprio no sea; de afeytes,
baños, perfumes, ni unguentos;
y que paes hidalgas son,
no solo no nos den pechos,
pero ni pechos, ni espaldas:
y en fin, lo que mas sintieron,
fue, que no salgan en coches
à los publicos passeos,
ni permitan en sus casas
vanquetes, bayles, ni juegos;
con que no quedó muger,
que no confessasse luego
al potro del desengaño
las culpas del embeleco;
las flacas, que à pura enagua
sacaban para sus huessos
quanta carne ellas querian
de en casa de los Roperos,
volvieron à ser buidas,
las gordas, que atribuyeron
à sobras de lo abrigado
las faltas de lo cenceño,
se volvieron à ser cubas
y sin tinte en los cabellos;
las viejas á ser palomas,
las morenas à ser cuervos:
ya todas la verdad dicen,
ya son todas las que vêmos;
porque la gala, afufon,
el artificio, lo mesmo,
el arrebol, ni por lumbre,
el solimán, ni por pienso,
los islanes, abernuncios,
los sacristanes, arredro,
los alcanfores, son chanza,
las blandurillas, son cuento,
la clara de huevo, tate,
el resplandor, quedo, quedo;
el albayalde, exi foras,
la neguilla, vade retro;
y en fin, para no cansarte,
passo entre passo se fueron,
los escotados al rollo,
y los xaques al Infierno;
con que para no ser vistas,
unas, y otras se escondieron,
desengañadas de que
para mas no las havemos
menester, que para hilar,
coser, y echar un remiendo.

*Dentro tocan caxas, y ataba'illos.*

*Lel.* No sé, Pasquin, qué te diga
de quanto: mas qué es aquello?

*Tod. y Music.* Victoria por el invicto,
heroico Caudillo nuestro.

*Pasq* Es que el Senado ha salido
de la Ciudad à las puertas,

para Coriolano abiertas,
donde esperarle ha querido,
para que en ostentacion
del aplauso que han ganado
las insignias que el Senado
le dió por aclamacion;
con ellas quiere llevarle
de Roma al gran Capitolio,
en cuyo eminente Solio,
el sacro lauro han de darle
que á la victoria campal
pertenece. *Lel.* Fuerza es
acompañarle yo; pues
aunque otra lid desigual
lucha en mi, no es tiempo ya
de ella, pues contrapesó
el socorro que me dió
á la embidia que me dás;
con que en uno, y otro muestro,
que ni uno, ni otro permito.

*Tod. y Musc.* Vistoria por el invicto
heroico Caudillo nuestro.

*Tocan las chirimias, y atabalillos, y salen por un lado Coriolano, y Soldados, y por otro el acompañamiento que pueda con las banderas, uno con un laurel en una fuente, otro con bastoncillo en otra, otro con un estoque en medio desnudo al hombro, y detrás Aurelio, y Flavio.*

*Aur.* En hora dichosa vean
(ay, hijo del alma mia)
mis canas el fausto dia
de tu aplauso, y en él sean
del Fenix mis regocijos,
de oy en su edad desengaños,
pues la hoguera de los años
es la virtud de los hijos.

*Flav.* En hora dichosa vengas,
valeroso Coriolano,
donde del Pueblo Romano
el merecido dón tengas,
que tal victorias merece.

*Cor.* A uno, y otro doi los brazos,
por ser prisiones sus lazos,
que mi humildad os ofrece.
En fin, no has de dár, fortuna, *ap.*
cumplido ningun deseo,
pues â Veturia no vèo,
ni aun otra muger alguna,
por calles, y plazas. *Aur.* Vên
donde honrado entre nosotros
el Pueblo te vea. *Flav.* Vosotros
repetid el parabien.

*Tod.* Victoria.

*Sale Veturia*

*Vet.* No prosigais
en decir por el invicto
heroico Caudillo nuestro,
que no es de esse nombre digno.

*Tod.* Què es esto, Veturia? *Vet.* Es,
que en publico el valor mio
se atreve á hablar, pues habló
en publico vuestro Edicto.
Que no es digno de esse honor
Coriolano, otra vez digo,
ni en vosotros para dado,
ni en él para recibido:
porque siendo las mugeres
el espejo crystalino
del honor del hombre, como
puede, estando á un tiempo mismo
en nosotras empañado,
estar en vosotros limpio?
No blasoneis, pues, Soldados,
en la rota del Sabino,
de que venis con honor;
que si valientes, y altivos
allà le dexais ganado,
acà le hallareis perdido.
Inutil os fue el valor,
poco provechoso el brío,
la resolucion sin logro,
y sin efecto el peligro;
pues no haviendo de lograrle,
ya de nosotras mal vistos:
que si en fé de apercibidas,
vuestro agassajo nos hizo,
que descansasse la queja
á la sombra del cariño,
qué mucho, que despreciadas,
á contrario, el alvedrio,
que fue docil al halago,
sea rebelde al desvio?
Como esposas nos tratasteis,
nobles, corteses, y finos;
pues como ya como esclavas
nos tratais con tal dominio,
que en mugeriles adornos
aun no nos dexais arbitrio?
No lo sentimos por ellos,
que por lo que lo sentimos,
es de la desestimacion,
el desdén, el descariño,
el ultrage, el axamiento:
que si el Mundo en su principio,
nos privó (quizá de miedo)
del uso de Armas, y Libros;
no del uso nos privó
de aquel aplicado aliño
con que la naturaleza

se vale del artificio.
Pues como siendo heredados,
contra el natural estilo,
chancelais de las mugeres
los privilegios antiguos?
Qué bruta Nacion adonde
nunca llegar han podido,
ni la Politica en leyes,
ni Republica en juicios:
qué adusto Barbaro à quien
tostó ardiente rizo esquivo
el Sol la tez en ardores,
y el ayre la greña en rizos,
les negó la adoracion
del humano sacrificio,
de ser ellas las rogadas,
y ser ellos los rendidos?
Quanto mas la urbanidad
de los comercios, que dignos,
sin deslizarse à indecentes,
se mantienen en festivos.
Las mugeres, á quien deben
primer alvergue nativo
los hombres, y á quien los hõbres
en dos maneras han sido
tan costosos al nacer,
y al criarse tan prolixos,
han de vivir abatidas
à vista de quien las quiso,
ô lo dixo por lo menos;
pues basta vèr que lo dixo
para vèr quan desairados
estàr todos es preciso,
vosotros con vuestras Damas,
y Coriolano conmigo.
Y assi yo, en nombre de todas,
en ira envuelto el sentido,
la lengua anegada en quexas,
la voz ardiendo en suspiros,
brotado el aliento en rayos,
destilado el llanto en hilos,
sin puntualidad la gala,
sin preceptos el aliño,
sin ley vagando el cabello,
sin orden puesto el vestido,
vuelvo à que en nombre de todas
digo à todos lo que à él digo:
Por noble, pues, Coriolano,
por galán, por entendido,
por cortesano en la paz,
en la guerra por invicto,
ò por hombre solamente,
que harto con esto te obligo,
si como Dama te ruego,
y como esclava te pido,
que aquesta infamia derogues,
haciendo que su designio
se borre de la memoria,
y se escriba en el olvido,
y si acaso à esta fineza
de cobarde, ó de remisso,
no te dispone lo amante,
no te resuelve lo fino,
yo de mi parte â ti solo,
y â todos os lo repito,
de parte de las demás,
protesto, juro, y afirmo,
por essa antorcha del dia,
que con afan repetido,
se apaga en morir en hondas,
se enciende al nacer en visos,
que ha de ser siempre nosotras,
sino haceis lo que os pedimos,
el agassajo forzado,
poco seguro el cariño,
el favor poco constante,
el desabrimiento fixo,
triste, y escabroso el lecho,
el gusto forzado, y tibio,
con melindres la fineza,
el halago con retiros,
siempre el enojo rebelde,
nunca seguro el alivio:
y quando aquesto no baste,
monstruos somos vengativos;
temed, pues, temed que el odio
quizá se passe à peligro,
que en manos de las mugeres,
tambien con violentos brios,
saben herir los puñales,
saben cortar los cuchillos;
y quando no, ser sus ojos,
viendo el adagio cumplido,
de que las mugeres somos
milagros, y basiliscos. *vase.*

*Cor.* Oye, espera. *Fla. y Aur.* Donde vàs?

*Cor.* Trás el imán, que atractivo
movil del alma, arrastrados
lleva todos mis sentidos.

*Aur.* Si à efecto es de castigar
los oprobrios que te ha dicho,
esso al Senado le toca.

*Cor.* Tan contrario es el motivo,
que es à poner en sus sienes
el laurel que he merecido,
porque en ella presentados
como proprios mis servicios,
en fé de ellos, se derogue
tan escandaloso edicto.

*Flav.* Nunca el Senado deroga

la

la ley que ya una vez hizo.
*Cor.* Pues derogaréla yo,
publicando en otra á gritos,
que obedecida no sea.
*Aur.* Hijo, mira:- *Cor.* Nada miro.
*Aur.* Que esso es perderte. *Cor.* Perdida
Veturia, qué mas perdido?
Quien fuera de mi sentir
en que no se vea ofendido
el honor de las mugeres,
me siga. *vas.*) *Vnos.* Ya te seguimos
á ti por Caudillo nuestro,
y á ellas por nosotros mismos.
*Flav.* Ciudadanos, á impedir
su arrojo, venid conmigo. *vas.*
*Lel.* No es mala ocasion, invidia,
de acriminar su delito:
Romanos, viva el Senado.
*Vnos.* Romanos, viva el Senado.
*Lel.* Y muera quien á su Edicto
se opone. *Repiten unos.*
*Cor. dentr.* De las mugeres
vivan los fueros antiguos.
*Aur.* Dividida en vandos toda
Roma esta: quien en conflicto
igual se vió, de una parte
mi cargo, de otra mi hijo!
O, apetecidos venenos!
ó, familiares hechizos!
ó, dulce encanto! ó, mugeres!
nunca acá huvierais venido.

## JORNADA SEGUNDA

*Mudase el teatro en Palacio, y salen Veturia, y Enio.*

*Enio.* Apenas, Veturia bella,
en Roma puse las plantas,
quando llamado de ti,
vengo á saber que me mandas.
*Vet.* En cerrando aquesta puerta,
porque ni aún una criada
pueda oirnos, sabrás, que
hacer de ti confianza,
que de otro ninguno hiciera,
en fé de estar informada
de quan fiel amigo eres
de Coriolano. *Eni.* Aunque es tanta
de su persona á la mia
la no medida distancia;
con esse nombre me honrô
su benignidad, á causa
de havernos visto servir
en aquellas dos passadas
invaciones de Sabinio;
y en esta aun con mas instancia,
por ocupar mayor puesto
con que á ninguno le alcanza
mayor parte en las deshechas
fortunas, en que oy le halla
la corta ausencia de haver
ido en comboy de una dama,
de orden suya, hasta ponerla
en salvo en su misma Patria.
*Vet.* Segun esso, no sabrás
por extenso lo que passa.
*Enio.* Sé el decreto del Senado,
sé, que ofendida, y airada
diste en publico la queja,
sê, que tomó la demanda
en favor de las mugeres:
desde aqui, señora, hasta
hallarle preso, no sé
de cierto las circunstancias,
porque nuevas de camino
siempre se cuentan tan varias,
que el deseo de saberlas
le hace razon de dudarlas.
*Vet.* Pues si hasta aqui sabes oye
desde aqui lo que te falta:
Resuelto, pues, Coriolano
en volver por nuestra fama,
toda la Milicia suya
tomó la voz, empeñada
en que igual ley el Senado
havia de revocarla:
él empeñado tambien
en que una vez promulgada,
havia de mantener
inviolable la observancia,
dando nombre de traidor
motin á la repugnancia,
echó vando de que, pena
de serlo, ninguno ossara
á seguir á Coriolano,
dexando desamparada
de favor á la justicia;
con que la nota de infamia,
arrastrando trás si al Pueblo,
puso á toda Roma en arma.
En vano será decirte,
que no huvo calle, ni Plaza,
que no fuesse lastimoso
teatro de mortales ansias;
entre todas la mayor
(que hai desgracia de desgracias)
fue, que en el ciego, el confuso
tumulto, una desmandada
punta (aspid debió de ser,
quizá aborto de mi rabia)
el pecho de Flavio hirió

con

con tan venenosa saña,
que no huvo tiempo entre herirle
el cuerpo, y faltarle el alma.
Muerto el Senador, el Pueblo
con el pavor, y à la instancia
de su hijo en vengar su muerte,
tanto el numero adelanta,
que embestido Coriolano
de tan superior ventaja,
fuera fuerza que matando
muriera, sino llegara,
intrepidamente ossado,
sobre el furor de las armas,
su Padre arrojarse en medio,
repitiendo en voces altas:
Muera, que no es hijo mio
quien es traidor á su Patria;
pero muera (prosiguió)
de suerte, que satisfaga
su muerte al Cielo, y al Mundo,
siendo exemplo, y no venganza:
esta causa es del Senado,
à mi me toca esta causa,
como à primer Senador,
que el ser Padre no embaraza
al ser Juez, porque aunque son
dos acciones tan contrarias,
mi sangre, y mi obligacion
sabràn cumplir con entrambas:
dixo, y llegando á su hijo,
que al vêrle, se echó à sus plantas,
le arrancô el laurél con una
mano, y con otra la espada.
Con que el furor suspendido,
ya al valor de su constancia,
ya al decoro de su puesto,
ya al respeto de sus canas
quedó, mayormente al vér,
que entregado à dos Esquadras
de la Nobleza, y la Plebe,
llevarle à la torre manda
del alto omenage, donde,
sin vêr del Sol la luz clara,
presso le tiene, cargado
de cadenas, y de guardas.
O, quien aqui hacer pudiera
exclamacion de quan varia
la fortuna en un instante
tan de extremo, á extremo passa,
como del triumpho à la ruina,
y del alborozo al ansia!
La culpa tuve, y assi,
solicitando emendarla,
oye lo que ignoras, ya
que sabes lo que ignorabas.
Temiendo yo, que su vida
á todo trance restada
està, no tanto porque
su padre, por la jactancia
mas que de padre, de Juez,
tan grandes extremos haga,
quanto porque lo restante
del Senado es fuerza que haya
de tomar satisfaccion,
y dar a Lelio venganza,
discurriendo en varios medios,
modos, ardides, y trazas,
de ponerle en libertad,
precios ofrecì, fiada
en que la llave del oro
maestra es de todas guardas.
Vn Vandido â mi ha venido
(quien duda que ella le traiga!)
diciendome, como él sabe,
que el cubo de la muralla
de la torre, entre otras rexas,
conserva una, que limada
à otro fin, no surtió efecto;
y assi quedô, no sin maña,
desmentido lo limado
con no sé qué negra pasta,
que él la abrirá, y él pondrá
de noche en ella una escala,
y al pie de ella una quadrilla,
que le guarde las espaldas,
hasta sacarle de Roma;
pero que es fuerza que haya
quien de la parte de adentro
de aquesto le avise, para
cuyo efecto, este papel
lo primero, le señala
la rexa, luego hora, noche,
y seña con que le aguarda:
A que en su mano le pongas,
y con él esta acerada
sorda lima á sus prisiones,
es para lo que te ampara
de ti mi amor; y pues tienes,
por Tribuno, puerta franca
à la prision, sin sospecha
de que en ella entres, y salgas,
dale uno, y otro, y à Dios,
que no quiero mi tardanza
despierte alguna malicia,
ni que tu me dés las gracias
de lo que en esto me debes,
puesto que no sé que haya
para un espiritu altivo,
de quien se hace confianza,
ocasion mas generosa,

mas airosa, mas bizarra,
mas heroica, mas ilustre,
mas noble, ni mas hidalga,
que dar la vida a un amigo
en servicio de una Dama. *vase.*

*Enio* Espera, escucha, la puerta
cerró entrandose à otra quadra,
donde no puedo seguirla,
preciso es, que de esta salga
quanto antes, para no dar
cuenta à criado, ó criada,
si preguntan à quien busco.

*Entra por una puerta, y sale por otra.*

Ya de este empeño me saca
hallarme en la calle, Cielos,
quien se ha visto en mas extraña
confusion? Ministro soi,
por Tribuno, en la Real Sala
de Justicia; por amigo,
lo soi con vida, y con alma
de Coriolano; obligado
de Veturia me hallo, à causa
de haverse de mi valido:
quien viò fiel de tres balanzas
tan iguales como cargo,
amistad y confianza?
Divertido en lo que hacer
debo, he llegado al Alcazar
del omenage, en que està
Coriolano, antes que haga
entero juicio, he de verle,
quizá alguna circunstancia
me advertirà lo mejor;
aunque à mi ver, mucho carga
la de dar vida à un amigo
en servicio de una Dama.

*Sale Pasquin.*

*Pasq.* Quien viene allà?
*Enio.* Qué es aquesto,
Pasquin?
*Pasq.* Ser Guarda, y no Guarda,
Infante ni Guardapolvo,
Guardapies, ni Guarda-Damas,
sino Guarda Diablo; pues
guardo à Coriolano. *Enio.* Basta
de locura, y dime qual
es de su prision la estancia.
*Pasq.* Aqueste obscuro retrete.
*Enio.* Abre, ya que estèn cerradas,
de sus troneras alguna.
*Pasq.* Esso es decir, que me abra
la cabeza, que aqui no hai
mas tronera, que mi calva.

*Abre una puerta, y vese Coriolano sentado, con cadena al pie.*

*Enio.* Salte allà fuera, que importa;
que como Ministro, haga
con èl una diligencia;
y avisa, si alguno trata
de entrar, ó salir. *Pas.* Si haré. *vas.*
*Cor* Gente he sentido: quien anda
aqui? *Enio.* Quien por verte viene,
y por no verte trocara
la amistad con que te busca,
al dolor con que te halla.
*Cor.* Enio? *Enio.* Si.
*Cor.* Si como Juez
vienes à hacer en mi causa
algun instrumento, di
qual es, que nada me espanta.
*Enio.* Perdone el puesto, que añade
mucho peso á su balanza,
con la lastima de verle,
amistad, y confianza:
tan otro es á lo que vengo,
que es de parte de una Dama.
*Cor.* La que comboyaste? *Enio.* No,
que essa ya quedó en su casa
segura. *Cor.* Qué Dama puede
ser la que à verme te traiga
de parte suya? *Enio.* Veturia.
*Cor.* De mi se acuerda?
*Enio.* Y con tanta
fineza- *Cor.* Di.
*Enio* Que es en orden
à que de esta prision salgas.
*Cor.* Què dices? O, quien pudiera
darte en albricias mil almas,
mas porque fina se acuerda,
que porque presso me valga!
Vuelve, pues, vuelve à decirme,
si es verdad, que ella obligada
de lo que passò por ella,
te envia; y como Enio, traza
mi libertad. *Enio* Como hai quien
una de essas rexas abra;
quien ponga una escala en ella,
y te guarde las espaldas,
hasta sacarte de Roma.
*Cor.* Si esso es verdad:- *Eni.* Esta carta,
y esta lima te lo digan;
bien, que para leerla, falta
la luz, porque viene en ella
el que esteis conformes para
saber la noche, y abrir
la rexa, y poner la escala.
*Cor.* Muestra, que no falta luz,
que esta cadena se alarga
hasta aquella puerta, que
tiene enfrente una ventana,

que aunque participa poca,
lo que es para leerla basta.

*Lee.* Señor, y dueño mio, quien estima vuestra vida mas que la suya, ha solicitado medios para que salgais de essa prision. La rexa, que hallareis abierta, y la que tendra puesta la escala, es la primera del cubo de la torre: avisad en teniendo limadas las prisiones, para que essa noche os espere quien ha de acompañaros, que quien lleva este, traerá la respuesta Dios os guarde.

Dexa, que una, y muchas veces;
no á los brazos, á las plantas
te pague el porte de aquesta
ventura, que no esperaba.

*Enio.* Pues sin esperarla viene,
no hai que esperar á lograrla,
que yo he de ser el primero,
que acompañandote vaya:
què noche vendrán? *Cor.* Acciones,
que tocan en temerarias,
no hai que pensarlas que solo
se arriesgan en lo que tardan;
y pues solamente aqui
limar las prisiones falta,
de aquí a la noche havrá tiempo.

*Enio.* Segun esso, esta señalas.

*Cor.* Si. *Enio.* A Dios, pues.

*Cor.* A Dios.

*Sale Paje* Tu Padre
viene entrando âzia esta sala.

*Enio.* No digas, que yo le he visto:
tu retirate á tu estancia,
que de hallarme aqui yo tengo
disculpa que dar. *Cor.* Tyrana
fortuna, duelete un dia
siquiera de mis desgracias.

*Vase Coriolano, cerrando la prision, y sale Aureliano.*

*Aur.* Bien dixo, quien dixo, que eran
en las Pasiones humanas
muchos cuidados un hijo;
digalo yo, á quien arrastran
con ley de Juez, que acrimina,
dolor de Padre que ama;
Y así, entre las dos pasiones,
haciendo una sola de ambas,
le prendo, y le guardo á un tiempo;
porque presso satisfaga
á la justicia, y tambien,
porque presso, assegurada
su persona esté, que es cierto
que á no estarlo, le matáran
Lelio, y sus deudos, de suerte,
que justiciera la mañana
para todas le castiga,
quando para mi le guarda:
y así, á vér vengo. Enio, aqui?

*Enio.* Llegando de la campaña,
ê informandome, señor,
de quanto en mi ausencia passa,
cumpliendo mi obligacion,
y considerando quanta
de Coriolano es la culpa,
quise saber, con qué guardas,
y prisiones su persona
está, que nunca yo entrára
á vérle presso, sino
fuera para assegurarla.

*Aur.* De ti lo creo: al caido *ap.*
(ó amistad) qué presto faltas!

*Al paño Cor.* Entreabriendo aquesta puerta
puedo escuchar lo que hablan.

*Aur* A lo mismo venia yo,
y pues que tu vigilancia
debe, por su obligacion,
aliviarme de la carga
de cuidar, que su persona
segura estê, que es el ansia
que mas me aflige, respecto
de que es preciso que caiga,
si él faltasse, sobre mi
la sospecha, que me valga
de ti es preciso tambien,
pues de nadie, con mas causa,
fiarme puedo, que de quien
le toca lo que le encargan:
y así, pues que desde aqui
mi desvelo en ti descansa,
por el Senado te nombro
Guarda Mayor de sus Guardas;
tu le has de dár cuenta de él,
y desde oy con mas instancia,
porque queriendo con Lelio
de su Padre la desgracia
en parte suplir, en él
se ha proveìdo la Plaza
de segundo Senador,
de que oy tomará en la Sala
de justicia possessìon,
mira si havrá quien te haga,
el dia que te le fio,
el cargo á ti de su falta.
Vesle aì, que no quiero vérle
yo (lastima es, que no saña)
entregate dêl, y teme,
que el cuchillo que amenaza
su garganta, no execute
los filos en tu garganta. *Vase.*

*Enio.* Haslo oido? *Cor.* Si.
*Enio.* Pues oye
tambien que no me acordaba
su despecho, para que
libre esta noche no salgas:
en ella te espero, à Dios.
*Cor.* Oye: y serà buena paga,
que vengas tu à darme vida,
y yo à darte muerte vayas?
*Enio.* Vn medio termino puede
medir essas dos distancias.
*Cor.* Qué medio termino? *Enio.* Yo,
hasta salir de la raya,
contigo he de ir: con quedarme
contigo, y en buena, ò mala
fortuna, seguir la tuya,
resguardado, te resguardas.
*Cor.* Esso es, porque no se pierda
uno, perderse dos, basta
que à mi, como delinquente,
por foragido la Patria
me dê, sin que por traidor,
yendo contra lo que manda,
te dê à ti, mira el desdoro
q̃ hai de una fuga à una infamia.
*Enio.* Esso salva el dar la vida
à un amigo. *Cor.* Mas no salva
al amigo, que le pone
en que pierda honor, y fama.
*Enio.* Yo cumplo con esperar.
*Cor.* Yo con no salir. *Enio.* Repara.
*Cor.* No hai que reparar.
*Enio.* Advierte. *Cor.* No hai q̃ advertir.
*Enio.* Mira. *Cor.* Nada
he de mirar; y porque
tan desconfiado vayas,
que no esperes mi salida,
darè al aire tu esperanza.
*Arroja àzia dentro la lima.*
*Eni.* Qué has hecho? *Co.* Arrojar la lima,
que si ella es la llave falsa
de mis prisiones, sin ella
verás que en vano me aguardas.
*Enio.* Esso es desesperacion.
*Cor.* Esso es honra. *Enio.* Es temeraria
resolucion. *Cor* Es piadosa.
*Enio.* Es cruel despecho.
*Cor.* Es constancia. *Enio.* Es furor.
*Cor.* Es honor. *Enio.* Es
ira. *Cor.* Es valor. *Enio.* Es ingrata
fè con Veturia. *Cor.* Veturia
me querrá (que es noble Dama)
mas con alabanza muerto,
que vivo con alabanza.
*Enio.* No quiero apurar ahora
despeños à tu arrogancia,
mañana quiza estaràs
de otro parecer, si passa
noche por este. *Cor.* Aunque passen
siglos, no havrà en mi mudanza.
*Enio.* Con todo, mañana espero
vér, què valen mis instancias.
*Cor.* Pues hasta mañana, à Dios.
*Enio.* Pues à Dios, hasta mañana.
*Vanse los dos, y mudandose el teatro en sala de Tribunal, con sitial, y dosel, sale Aurelio, y un Relator, viejo, venerable.*
*Aur.* Està todo prevenido?
*Relat.* Si señor, y acompañado
de la Nobleza ha llegado
Lelio ya. *Aur.* Pierdo el sentido,
al vér que la possession
he de dar contra mi hijo
à quien tan claro colijo
ser justa su indignacion.
Pero què puedo yo hacer,
quando corre tan deshecha
la suerte, que à mi sospecha
es facil de convencer?
con que no hai razon que impida
el ser su Juez quando advierto,
que si èl es hijo del muerto,
yo Padre del homicida.
Y es tan grande del Senado
la autoridad, y el honor,
que el que eligiô à Senador,
no puede ser recusado:
dando à entender, que ha de ser
tan recto en la execucion,
que interés, sangre, ò pasion
no ha de poderle vencer.
Ya llega, forzoso es,
que à acosta del ansia mia,
obre ahora la cortesia,
y la fortuna despues.
*Sale Lelio vestido de luto, y gente de acompañamiento.*
Vos seais mui bien venido,
señor, à suplir la ausencia
con vuestra heroica presencia,
del que hemos todos perdido;
y digo todos, porque
Padre de la Patria era,
cuya desdicha, si fuera
capaz de tenerse, en fé
de ser vos quien la suplis,
solo afianzara el consuelo,
*Lel.* Aurelio, guardeos el Cielo.
*Aur.* Sentaos, pues à esso venis.

No es esse vuestro lugar,
essotro es el que se os debe,
que el Tribuno de la Plebe
el izquierdo ha de ocupar:
llamadle. *Relat.* Ya viene alli.

*Sale Enio por otro lado con gente de acompañamiento.*

*Enio.* Perdonadme, si he tardado,
que en vuestro servicio he estado.
*Aur.* Queda bien seguro? *Enio.* Si,
y tanto, que no quisiera
yo, que lo quedára tanto.

*Sientanse los tres en tres sillas, y en un taburete el Relator.*

*Aur.* Quien dissimulára el llanto!
La ceremonia primera
es, que un pleyto sentencieis,
porque con vuestro decreto,
la possession, y su afecto
consisten: quales teneis
mas vistos, ô mas à mano?
*Relat* El que mas visto despues
de ser el mas grave, es,
señor, el de Coriolano.
*Aur.* Leed sus cargos: fuerza es esto.
*Rel. lee.* Haviendose publicado
un edicto del Senado,
à derogarle dispuesto,
dixo, que êl publicaria
otro en contra, en que mandasse,
que ninguno se observasse,
dando à entender, que podia
leyes quitar, y poner;
â cuyo efecto movió
la Milicia, en que mostró,
no sin ambicion, querer
el dia que su furor
contra el Senado armas toma,
levantandose con Roma,
coronarse Emperador:
testigo hai, que afirma ser
suya, y de otro alguno no,
la espada que à Flavio hirió.
*Aur.* Què alega en descargo? *Rel.* Haver
siempre, constante, y leal,
servido à la Patria, que
siguiendo á Romulo, fue
el cabo mas principal
que à los Hetruscos venció,
muerto su Rey á sus manos;
que á los Labinios, y Albanos
al Imperio sujetó;
que al Sabino fue su brio
el que resistió valiente
al passo una vez del Puente;
y otra el esguazo del rio,
sin la tercera en que entrô
triunfante en Roma: esto alega,
y en quanto a ser suya, niega
la espada, que a Flavio hirio:
concluyendo, con que ossado
no se opuso su fortuna
al Senado, sino á una
no justa ley del Senado.
*Aur.* Ya, Nobleza, y Plebe, haveis
el cargo, y descargo oido,
para votar siempre ha sido
estilo que despejeis,
mientras nuestro sentimiento
desavenido en nosotros,
no apele para vosotros
en general Parlamento.
*Vnos.* Assi es, y nuestra esperanza.
*Otros.* Lo que dixiste te advierte.
*Aur.* Què dixe yo? *Tod.* Que su muerte
seria exemplo, y no venganza.
*Aur.* Què su muerte
seria exemplo, y no venganza?
Yo lo dixe, havrá quien crea
que una voz, que á darla vida
fue alla causa repetida,
aqui a darle muerte sea?
Ni quien creerâ en mi quebranto,
que siendo lo mas veloz,
una pluma, y una voz,
voz, y pluma pesen tanto,
que en vano su gravedad
sustentarla solicito?
Darle perdon, es delito;
darle castigo, es crueldad:
aqui, a pesar de mi la fama,
me estâ llamando el amor;
aqui, a pesar del dolor,
la justicia es quien me llama:
A un tiempo sin mi, y conmigo
balanzas mis manos son;
en esta pongo el perdon,
en esta pongo el castigo.
Ya no puede haver malicia
en el peso que dispuse,
pues donde la pluma puse
ha cargado la justicia.
A mi dolor esta vez
no havrâ consuelo que quadre,
pues mas que la voz de Padre,
pesó la pluma de Juez. *Escribe.*
Què mucho, si en el cruel
dolor de mi sentimiento
centro es la voz el viento,
y de la pluma el papel?

La hoja al voto he de volver,
no haga el exemplar mi pena,
que si un Padre le condena,
un contrario, què ha de hacer?
Ahora votad vos. *Lel.* Que añada
dolor á dolor, es suma
fuerza, y que empuñe la pluma,
quando debiera la espada.
Entre colera, y templanza,
yo me enfreno, y yo me irrito,
que vengarme por escrito,
venganza es, mas ruin venganza:
y será accion mal distinta,
aunque Roma sea mi madre,
que vierta sangre mi padre,
y yo la labe con tinta:
y assi, perdone esta vez,
que entre Juez, y Caballero,
para conmigo, primero
fui Caballero, que Juez. *Escribe.*
ya firmè, y volvi la hoja.
*Aur.* Votad vos ahora, Enio.
*Enio.* Què poco tendrá mi ingenio
que pensar en tal congoxa!
Pues si ausentarle consigo
con mi voto, es cierto, que, *Escribe.*
como Juez conseguirê
lo que intentê como amigo:
tambien yo he firmado. *Aur.* Pues
por si alguno se mejora,
conferido, leed ahora
los votos de todos tres.
*Relat. lee.* Haviendo considerado
de Coriolano la fiera
culpa, mi voto es, que muera.
Aurelio, por el Senado.
*Lee.* Atento à la gran proeza
de Coriolano, y su altiva
fama, mi voto que viva
es. Lelio, por la nobleza.
*Lee.* Porque pague lo que á êl debe
la Patria, y no perdonado
quede, de ella desterrado
salga. Enio, por la Plebe.
*Relat.* Los tres haveis discordado.
*Lel.* Mi voto no hai que confiera
en que viva. *Aur.* Yo en que muera.
*Enio.* Yo en que vaya desterrado.
*Levantanse.*
*Lel.* Que muera, es mucho rigor.
*Aur.* Que viva, es mucha piedad.
*Enio.* Luego entre amor, y crueldad
no será crueldad, ni amor
el destierro. *Lel.* Si hará tal,
que mejor â quantos vên
será perdonarle bien,
que no castigarle mal:
un destierro a tal delito,
ni es castigo, ni es perdon.
*Relat.* Yo cumplo mi obligacion
si los tres votos remito
al General Estamento
de la Nobleza, y la Plebe,
que es el que, en discordia, debe
dar al uno el cumplimiento. *vase.*
*Aur.* Mi esperanza en esso estriva,
que al vér tan sin exemplar
mi voto, es fuerza ganar
afectos para que viva. *vase.*
*Lel.* No mal de su juicio espera
mi voto lograrle, pues
sabrà la Nobleza, que es
que viva para que muera. *vase.*
*Enio.* El Pueblo sabrá informado
de mi, que para cumplir
con no morir, ni vivir
elegi el ir desterrado:
conque despues iré á dar
cuenta â Veturia de que,
ya que lo uno no logré,
lo otro dispuse. *vase.*
*Salen por otro lado Veturia, y Libia disfrazadas, y con velos en el rostro.*
*Vetur.* El pesar
de un amante corazon,
que de los hados se quexa,
pocas veces, Libia dexa
quietar la imaginacion:
una grave diligencia
á Enio encargué, no he sabido
el efecto que ha tenido;
y como es de la paciencia
qualquier tardanza enemiga,
me he atrevido disfrazada,
y de este velo tapada,
à buscarle, y que me diga,
ya que sus ocupaciones
lugar quizà no le han dado,
lo que de ella ha resultado.
*Libia.* A poco riesgo te pones
de ser conocida, pues
en este trage, y tapada,
no tienes que temer nada;
y para hallarle esta es
la mejor hora, supuesto
que es la que sale el Senado,
en que es fuerza que haya estado.
*Tocan dentro chirimias, y atabailes.*
*Vetur.* Espera, què será esto
de hacer salva, y concurrir

tanta gente à sus umbrales?
*Lib.* De gran novedad señales
son, no me atrevo à inferir
què serà: pero alli viene
Pasquin, y èl me lo dirà.
*Vet.* Tente, que por ti podrà
conocerme, y no conviene
que sepa quien soi. *Lib.* Dirè
que eres una amiga mia,
que viene en mi compañia
en busca suya: con que,
no hablando tu, como puede
conocerte? *Vet.* Dices bien.
*Vuelven à tocar, y sale Pasquin.*
*Pasq.* Gracias al gran Baco dèn
mis ansias, pues me concede
no ser guarda, à cuyo fin
visitarle solicita
mi sed en qualquier Hermita
que encuentre suya. *Lib.* Pasquin?
*Pasq.* Libia, por quien cierto hombre
dixo en frasse no mui vana:
Libia, que ya de Liviana
tienes la mitad del nombre:
què es aquesto? *Lib.* Què ha de ser?
que viendo que no me vias
en tantissimos de dias,
de ti procurè saber:
y diciendome essa amiga
que te havia visto aqui,
que viniesse, la pedi,
conmigo. *Pasq.* No sè si diga,
que mientes, porque es en vano
persuadirme à que ignoraba
nadie, que nombrado estaba
por Guarda de Coriolano.
*Libia.* De Coriolano?
*Pasq.* Si. *Libia.* Pues
como la Guarda has dexado?
*Pasq.* Como, haviendole sacado
de la prision, fuerza es
que sobren las Guardas. *Vet.* Cielos,
què oigo? Sacado le han *ap.*
de la prision, que seràn
(quien lo duda?) mis desvelos,
pues sacarle à èl de prision,
y no vèrme Enio su fiel
amigo, de irse con èl
bastantes indicios son:
sin duda èl la diligencia
hizo: preguntale mas.
*Lib.* Ya que disculpa me dàs
de faltar de mi presencia,
dime, como le han sacado,
quando, quien, como, y que fiesta,
porque à èl le saquen, es esta
que oy hace todo el Senado?
*Pasq.* Que fiesta, quien, como, y quãdo
preguntas, sin reparar,
que esse es mucho preguntar;
y mas para mi, que ando,
con la falta del dormir
mui fragil oy de memoria,
y es mui larga aquesta historia.
*Lib.* Tente, que no te has de ir,
sin que à las quatro razones
cuenta dès. *Pasq.* Es fuerza? *Lib.* Si.
*Pasq.* Señores, quien me hizo à mi
contador de relaciones?
Desde el Parlamento alto,
Libia al baxo Parlamento,
como si fuera bayeta,
baxô remitido el pleyto.
Lo que allà se confiriò,
no lo sè mui por estenso;
mas sè que fue su resulta
que de donde estaba presso
à Coriolano sacassen,
y al son de los instrumentos
le restituyessen quantos
honorificos aprestos
prevenidos le tenian
para su recibimiento,
el dia que en Roma entrô
coronado de trofeos.
Quien le sacô fue la Guarda:
quando, en el instante mesmo
como, del laurèl ceñido:
donde, al Trono mas excelso:
de modo, que de la misma
suerte que le recibieron
triunfante, se vuelve à vèr
de la prision libre en medio
del Senador proprietario,
y el sostituto del muerto,
haciendo oy las ceremonias
que entonces se huvieran hecho,
si aquella mala muger
de Veturia con estremos
tan duelistas, no le huviera
en tanta desdicha puesto:
hasta aqui sè, desde aqui
busca à otro majadero,
que te diga lo demàs,
si no te basta oir al Pueblo.
*Las chirimias, y atabalillos.*
*Tod. dent.* Viva Senado, que sabe
dar à las victorias premio.
*Vet.* Quien creerà que hai caso en que
oir baldones agradezca?

Libia,

Libia, dime si es verdad
lo que escucho, y lo que vén,
porque ser dicha, y ser mia,
ser gozo, y no ser ageno,
implica contradiccion;
libre Coriolano, Cielos!
libre, y con nuevos honores
restituido á sus puestos!
desengañame tu, dime,
si es cierto, Libia! *Lib.* Y tan cierto,
que sin ser la enamorada
yo, desde aqui la estoi viendo;
pues para que lo vean todos,
el Capitolio han abierto:
sossiegate, que no es bien
te descubran tus afectos;
y mas quando todo el vulgo,
con el general contento
de su perdon trae en rropas
mugeres, y hombres, diciendo.
*Todos.* Viva Senado, que sabe
dar á las victorias premio.

*Con esta repeticion, y las chirimias, y atabalillos, salen todas las mugeres, y hombres, abriendose todo el foro, y en un Trono Coriolano, con laurél, manto, y baston, y á sus lados Aurelio, Lelio, Enio, y el Relator.*

*Cor.* Fortuna, si por assumpto
de tus variados sucessos,
me ha elegido lo inconstante
de tu condicion, a efecto
de que se acrisole en mi
ser verdad aquel proverbio,
de que es un sueño la vida,
passandome tus estremos
á presso de victorioso,
y á victorioso de presso:
suspendete en este engaño,
siquiera por un momento:
y contentate con darme
al partido de que sueño
la felicidad con que
â vêrme triunfante vuelvo.
*Aur.* Publicad para que conste,
á toda Roma el decreto,
que en su remission ha dado
el General Estamento.
*Vet.* Oye, Libia, por si oirlo
añade gozos al vêrlo.
*Relat.* Sepa Roma, y sepa el Orbe
que Plebe, y Nobleza, atento
á que no es justo que queden
tantos señalados hechos,
como debe á Coriolano
la Republica, sin premio;
principalmente en la rota
del ultimo vencimiento
del Sabino, cuyo triunfo
entonces quedó suspenso.
Sepa Roma, y sepa el Orbe,
que Plebe, y Nobleza, haviendo
recusado el primer voto,
le dân por libre, y absuelto
de la pena capital
de muerte, y añaden luego,
que prosiga el adquirido
triunfo, con que satisfecho
ya una vez en lo que toca
a quanto es merecimiento,
convienen con el segundo
voto de que viva, pero
que no viva despenado
tanto, como en el tercero,
el destierro le permite;
porque ha de ser el destierro
con circunstancias de que
sirva â otros de escarmiento,
no dexando sin castigo
el osado atrevimiento
de haver alterado â Roma,
de haverse al Senado opuesto,
convocado la Milicia,
y sobre un Senador muerto,
despertado las sospechas
de quererla hacer Imperio:
y assi determinan, que
succeda al triunfo el destierro,
arrojandole de sî,
de los honores depuestos;
pues si mereció ganarlos,
ya le ha pagado con ellos,
y debe cobrarlos, pues
tambien mereció perderlos;
con que, emancipado hijo
de la Patria, y de sus fueros
oy desnaturalizado,
establecen, que al momento
que vea el Pueblo, que â deberle
nada le queda su acuerdo,
degradado del laurél,
vengala, y estoque, siendo
el pregon de sus delitos
los pavorosos acentos
de destempladas sordinas,
y roncos parches funestos,
le saquen de los distritos
de toda Roma, y expuesto
al arbitrio de los hados,
le dieron en los desiertos

montes fuera de su raya;
y para que en todo tiempo
por donde quiera que fuere
lleve las señas de reo,
los hierros de la prision
sean testigos de sus yerros,
diciendo, premio, y castigo,
sin venganza, y con exemplo,
pena de ser sospechoso
el que no diga con ellos:
Viva Senado que sabe
unir castigos, y premios.

*Tod.* Viva Senado, que sabe
unir castigos, y premios.

*Vet.* Ay, Libia! bien temi yo
ser mi dicha devaneo.

*Cor.* Ay fortuna! bien temi
que era mi ventura sueño.

*Aur.* Yo, aborrecido hijo (y mal
dixe, que en deshonor puesto,
no debe llamarte hijo,
ni aun el aborrecimiento.)
Yo, Coriolano, te puse
el laurêl, que en otro riesgo
te quitè, por darte vida,
y ahora à quitartela vuelvo,
porque te mate el dolor; *Quitasele.*
que para mi sentimiento,
mas que vêrte degradado
dél, vêrte quisiera muerto.

*Lel.* Mi Padre te dió el estoque,
que osado contra su pecho
esgrimiste; y aunque á mi
quitartele toca, quiero *Quitasele.*
trocarle al baston, porque
no se piense, que es á efecto
de dexarte desarmado
para mi venganza, puesto
que donde quiera que fueres,
seguirte, y matarte tengo.

*Enio.* Yo, Coriolano, la espada,
por la obligacion del puesto,
te quito, pero entendido *Quitasele.*
tén, que con ella me quedo,
para emplearla en tu favor,
siempre que se ofrezca hacerlo.

*Cor.* Cielos, qué dolor que iguale
â mi dolor havrá? *Vet.* Cielos,
qué tormento havrá que pueda
medirse con mi tormento?

*Rel.* Ahora, Esquadras, que nombradas
estais para el cumplimiento
de la justicia, pues yo
como Fiscal os le entrego,
desposseido del Trono,
y las insignias depuesto.

*Tocan caxas destempladas, y sordinas.*

Al son, como antes se dixo,
de funebres instrumentos,
llevadle, hasta quedar fuera
de todos los lindes nuestros.
Y para seguiridad
de que no conmueva al Pueblo,
sobre afianzadas prisiones
llevadle, el rostro cubierto;
que para saber quien es,
basta que vais repitiendo.

*El, y tod.* Viva Senado que sabe
unir castigos, y premios. *Caxas.*

*Mug. 1.* Que lastima! *vas.*

*Otra.* Qué desdicha! *vas.*

*Otra.* Quê pena! *vas.*

*Otra.* Quê desconsuelo! *vas.*

*Lel.* Retirome, no se entienda,
que en su castigo me vengo. *vas.*

*Enio.* Quien, por no oirlo, ensordeciera!

*Aur.* Quien cegàra, por no verlo!

*Vanse los Senadores.*

*Sol.* Vên, y à lo que executémos
disculpe el que obedecemos.

*Vuelven à tocar las sordinas, y caxas.*

*Cor.* En fin, hijo aborrecido,
Patria, me arroja tu centro,
como bruto á las montañas?
Como fiera à los desiertos?
Pues teme, que como fiera
rabiosa, que como fiero
bruto irritado, algun dia
me vuelva contra mi dueño.

*Cubrenle el rostro, y llevanle.*

*Tod.* Viva Senado, que sabe
unir castigos, y premios. *vanse.*

*Vet* Oid, esperad. *Lib.* No, señora,
dès, con segundo despeño,
à toda Roma segundo
escandalo. *Vet.* Como puede
dexar de darle, cumplido
el numero al sufrimiento?
Dexame, Libia, que vaya
à morir con él. *Lib.* Todo esso
es querer, que contra ti
vuelva el rigor.

*Vet.* Què mas vuelto,
si perdido Coriolano,
esposo, alma, y vida pierdo?
O, Jupiter, para quando,
ya que me assustan los truenos
de essas caxas, y essas trompas,
guardas tus rayos su incendio?
O, para quando, fortuna,

es el igualar los tiempos?
Siempre a mas la edad del llanto?
Siempre la del gozo á menos?
Digalo yo, pues apenas
vi brujuleado el contento,
quando vi patente el daño,
uno instante, y otro eterno:
pues siempre durará en mi
de su ausencia el desconsuelo,
de su desdoro el dolor,
y de su Patria el desprecio:
si ya no es, que quando sepa
donde haya tomado puerto
su derrotada fortuna,
mi amor en su seguimiento
vaya á quebrarla los ojos,
porque aunque sé, que son ciegos,
sino sintiera su falta,
sentirá mi sentimiento,
quando, á pesar de su ira,
y á oposicion de su ceño,
oiga, que sin ella puede
labrarme mi dicha, siendo
mi suma felicidad,
solo el vér, que à vèrle vuelvo;
y hasta entonces, altos Dioses,
Sol, Luna, Estrellas, Luzeros,
Planetas, Signos, y Nubes,
Ayre, Agua, Tierra, y Fuego,
Aves, Pezes, Brutos, Fieras,
Montes, Troncos, Golfos, Peertos,
con lastima suya, y mia,
repetid con mis lamentos:
Cielos, ú dadle venganza,
ú dadme paciencia, Cielos. *vase.*

*Lib.* Oye, aguarda, escucha, espera;
trás ella irè, por si puedo
escusar su precipicio. *vase.*

*Mudase el teatro en bosque, y salen Astrea, y Sabinio.*

*Sab.* Donde, Astrea, vas?
*Astrea* siguiendo
tus huellas voi. *Sab.* Pues aqui
me espera, que al punto vuelvo.
*Astr.* Detente, que no has de dár
passo sin mi, que no quiero,
que me suceda otra vez
el accidente, ó el riesgo
de hallarme sin ti, en poder
de los que apenas me vieron
ir precipitada, quando
desesperados volvieron
à que passasse la voz
de dexarme en un desierto,
perdida de vista: y pues,
à no permitir el Cielo,
que huviera dado en las manos
del Romano Caballero,
que te conté, prisionera,
no huviera á tus ojos vuelto:
no será justo, que tanto
de la fortuna fiemos,
que otra vez nos dividamos,
sino que en qualquier sucesso
corramos una los dos;
y asi donde fueres tengo
de ir contigo. *Sab.* Esse fracaso,
que tantas veces havemos
conferido, y cada vez
se vuelve á quedar entero,
fue el desman, que ocasionó
caer tan pavoroso yelo
en todos los corazones,
que desmayados, volvieron
á abandonar lo ganado,
descaeciendo los alientos;
y siendo asi, que cobrados,
oy alojados los tengo
por todos estos Villages,
hasta incorporar con ellos
las nuevas reclutas, que
de toda Sabinia espero,
para acabar de una vez,
ô bien victorioso, ó muerto,
con aquesse Coriolano,
que de la estrella heredero
de Romulo, sobre mi,
tiene dominante imperio:
quê mucho, que arrebatado
Astrea, en este pensamiento,
espia yo de mi mismo,
mandasse à los que vinieron
conmigo, que me dexassen
solo, porque entre lo espeso,
mas dissimulado pueda
reconocer el terreno,
por donde logre mejor
cobrar el perdido encuentro?
*Astr.* Si, mas haverte abanzado,
hasta tocar los estremos
que dividen vassallage
entre el Romano, y el nuestro,
no dexa de ser arrojo
mas temerario, que cuerdo
yo no he de dexarte en él:
y asi elige, porque tengo
de llevarte, ô ir contigo.
*Sab.* En rara duda me has puesto,
que irte conmigo, es peligro,
è ir yo contigo, es recelo;

y assi, no sé que te diga,
sino es que en decir resuelvo.
*Dentr.* Ya que fuera de la raya,
que es el orden que traemos,
queda, à retirar, Soldados,
que estamos en mucho riesgo,
si en su termino nos sienten
los Sabinos. *Ruido de cadena.*
*Cor. dentr.* Piedad, Cielos.
*Dent.* Ellos te amparen, pues ves,
que nosotros no podemos.
*Sab.* Has oido unas lexanas
voces que la mia impidieron?
*Astr.* No tan solo las he oido
mal pronunciadas del éco;
mas de ruido acompañadas,
como de arrastrados hierros
de prisiones. *Sab.* Vulve á escuchar,
por si algo entender podemos.
*Cor. dent.* Hai de quien nace à ser tragico exemplo,
que à la fortuna representa el tiempo!
*Sab.* Quedate aqui por tu vida,
mientras voi à ver que es esto.
*Astr.* No soi tan poco curiosa,
que tambien no quiera verlo.
*Sab.* Vn hombre, mejor dixera
un horror, azia alli veo,
que mal esforzado, ya
tropezando, y ya cayendo,
cubierto el rostro, ligadas
las manos, y los pies pressos,
baxa torpe. *Sale Coriolano.*
*Ast.* Què esperamos,
que no le reconocemos?
*Sab.* Hombre infelice, quien eres?
*Cor.* Soi el aborrecimiento,
la ira, la saña, el rencor,
la ojeriza, el odio, el ceño
de aquel reprobo destino,
que hizo verdad el concepto,
que teatro del hombre, al hombre
llamó, pues en mi supuesto
midiò las distancias que hai
de lo prospero à lo adverso:
hai de quien nace á ser tragico exemplo,
que à la fortuna representa el tiempo!
*Astr.* Què aguardo quitarle al rostro
la venda? Cielo, qué veo!
*Descubrese el rostro.*
*Cor.* Cielos, qué miro! *Astr.* Si es
ilusion? *Cor.* Si es devaneo?
*Sab.* Quien eres, hombre, me di,
sin retoricos rodeos.
*Cor.* Como he de decir quien soi,
si aun de quien fui no me acuerdo?
*Astr.* O es él, o naturaleza
del le copio. *Cor.* Si ella es. *Astr.* Pero
como es possible ser él,
de tal fausto, en tal desprecio?
*Cor.* Mas no haverme conocido,
segun estoi sera cierto.
*Sab.* En vano te excusas, di,
quien eres?
*Salen Emilio, Soldado, y Pasquin.*
*Emil.* Llega. *Sab.* Qué es esso?
*Pasq.* Estarme moliendo à cozes.
*Emil.* Que hallado en el monte havemos,
desmandado del camino,
este hombre, y te le traemos,
por si es espia. *Pasq.* Te engañan
en que desmandado vengo;
porque antes vengo mandado;
y es el caso:- *Sab.* Di. *Pas.* Que haviendo
dexado aqui a Coriolano:-
*Sab.* Què oigo! *Astr.* Qué escucho!
*Pasq.* Temiendo,
como vendado quedó,
que no dè en algun despeño,
me mandaron que volviesse
yo á desviarle, hasta que puesto
en real camino, ô segura
senda quede: si esto es cierto,
digalo el que al verle ya
entre gente, y descubierto,
sin riesgo de despeñarse,
passo entre passo me vuelvo.
*Emi.* Tente, que no te has de ir.
*Pasq.* A mi me estara bien esso,
si apostata de Soldado,
si nota de tornillero,
entre vustedes, mogrollo
de Coriolano me quedo.
*Sab.* Tu eres Coriolano? *Cor.* Si,
que uno es, que calle el silencio,
y otro, que mienta la voz.
*Astr.* Què dudo? Pierda el recelo
de si es, ó no, que bien cabe
en los humanos sucessos
el dexarle alla triumphando,
y hallarle aqui padeciendo.
*Sab.* Aqui hai traicion: quien, si eres
Coriolano, di, te ha puesto
en tal desdicha? *Cor.* Es tan noble
mi delito, que no quiero
dexar â la presumpcion
la sospecha de no serlo.
Vna Dama fue mi ruina,
que el verla con sentimiento
bastó, para que en favor

suyo hiciesse tal empeño,
que dió ocasion a que dél,
unos à otros sucediendo,
tantos resultassen, como
mirarme por ello presso,
por ella despossëido
de mis insignias, depuesto
de mis honores, echado
de mi Patria; y como ageno
hijo emancipado suyo,
negado á sus privilegios,
enviandome desterrado,
con viles señas de reo,
hasta sacarme de todos
sus distritos. *Astr* Què oigo, Cielos?
por una Dama? Sin duda,
que quien era yo sabiendo,
no havermе hecho prisionera,
son los cargos que le han hecho.
*Sab.* Bien pensarás, que yo he estado
escuchandote suspenso,
en orden, á que me havràn
compadecido sucessos
tan extraños; pues no, que antes
me han ofendido, creyendo,
que todo aquesto es traicion
(valgome de este pretexto, *ap.*
para acabar con él, pues
no tiene otro eficaz medio
vencer una opuesta estrella,
que destruirla el objeto)
y assi, antes que la logres,
si introducirte es à intento
de darme muerte, à mis manos
morirás. *Astr.* Tente.
*Sab.* Qué es esto!
tu á mi enemigo defiendes,
Astrea? *Astr.* Yo le defiendo,
Sabino, porque es â quien
libertad, y vida debo,
sea Coriolano, ó no,
el Romano Caballero
es, que à mi nombre le tuvo
tan decoroso respeto,
que à mi misma me envió,
á mi misma; y si por esto
padece, como lo muestra
claro su castigo, puesto
que donde él me envió à mi libre,
es donde à él le envian presso:
mira si en obligacion
de defenderle estoi. *Sab.* Siendo
tuyo el respeto, mal puede
ser ya mio el sentimiento:
qué esperais? Llegad, quitadle
las prisiones. *Cori.* Ya no debo
quexarme de ti, fortuna,
pues si una muger me ha muerto,
otra me ha dado la vida:
à tus pies:- *De rodillas.*
*Sab.* Alzad del suelo,
y ofrecele à Astrea, pues es
suyo el agradecimiento.
*Cor* Si al nombre de la Deidad
postrado rendi el obsequio,
què haré à la Deidad el dia,
que obra milagro tan nuevo,
como hacer de un desdichado
un dichoso, si no puedo
hacer mas, que haver traido
las cadenas a su Templo?
*Ast.* Que el tiempo me diria el tuyo,
tambien dixe yo, añadiendo,
que fies de mi; y pues ya
cumplió su palabra el tiempo,
tambien sabrè yo cumplir
la mia, restituyendo
los puestos, y los honores
de que ingrata te ha depuesto
tu Patria. *Cor.* Con solo uno,
señora, si le merezco,
no havré menester tener
mas honores, ni mas puestos.
*Ast.* Qué es? que yo, en fee de su amor,
por Sabino te lo ofrezco.
*Sab.* Yo por ti: qué es?
*Cor.* Que me admitas
por tu Soldado á tu sueldo;
y esto por pensar, que es mas
servicio tuyo, que premio
mio, pues si yo una vez,
à mi venganza resuelto,
tomo, Sabino, las armas
contra Roma, me prometo
(bien como ladron de casa,
que sé lo que incluye dentro)
ponerla á tus plantas, solo
con que sepas, que es intento
vano, querer por aproche
rendir sus muros soberbios,
pues solo pueden rendirla,
mas domado el ardimiento,
que las iras del assalto,
las paciencias del assedio.
Contra ti defendi el puente,
que es llave de su comercio,
el dia que à tus Soldados
les fue undoso monumento
el ciego esguaze del Tiber;
y si oy, al contrario, intento

Invadirle en tu favor,
cortados los bastimentos,
es fuerza darse á partidos.
*Sab.*Si es admitido proverbio,
que el bueno para enemigo
será para amigo bueno,
no dudo con tu valor
el verme de Roma dueño.
*Cor.*Pues al arma.
*Sab.*Pues al arma.*Cor.*Vea elMundo:-
*Sab.* Admire el Cielo:-
*Cor.*Y llore Roma en sus ruinas
mi injusto aborrecimiento,
quando de un instante á otro,
si antes dixe en mis lamentos,
hai de quien nace para ser exemplo,
que la fortuna representa al tiempo!
diré ahora con vuestro amparo:-
*Todos.*Todos contigo dirémos:
Feliz quien vino á ser glorioso empleo
de su venganza, y del aplauso nuestro.

## JORNADA TERCERA.

*Dentro caxas, y voces, y salen en tropa hombres, y mugeres por una parte, y Aurelio por otra, como deteniendoles.*

*Todos.* Entreguese la Ciudad,
y como nos asseguren,
capituladas, las vidas,
Sabinos de Roma triumphen.
*Aur.*Invicto Romano Pueblo,
ya que de heroico presumes,
quando tu fama immortal
á par de los Astros luce,
no á la fortuna te rindas,
por mas que opuesta te injurie,
que es facil deidad, y es fuerza,
que por instantes se mude.
*Tocan caxas, y sale Enio.*
*Enio.*En vano es, Aurelio, en vano,
el que remitir procures
nuestra ruina á la esperanza,
que ya en nosotros inutil
su consuelo es.
*Aurel.*Como? *Enio* Como,
dexo á parte que rehuse
(puesto que nadie lo ignora)
Sabino vencer la cumbre
del monte, y embista el puente:
Dexo ignorar quien descubre
donde la flaqueza estaba
de sus estrivos, é influye
en él, que apenas su gente
la espalda del plan ocupe,
quando empezando á picarlos,
eche voz de que se hunde:
Dexo que los nuestros viendo
quanto es fuerza que fluctúen,
y los suyos quanto es fuerza,
que ya empeñados, presumen
tener retirada en vano,
unos, y otros se confunden,
con que por salvar las vidas,
unos lidian, y otros huyen:
Dexo que ganado el puente,
cortandole, nos desune
de los vecinos comercios,
que el bastimento conducen;
y voi á que la esperanza
de que el valor nos ayude
á resistir sus assaltos,
es precisso que se frustre
al nuevo, al extraño modo
de sitiar, pues se reduce,
sin militar disciplina,
á victoria tan sin lustre,
como vencer no peleando.
Digalo el que quando cubren
nuestras campañas sus huestes,
en vez de que nos assusten
en los muros sus escalas,
no solo al assalto acuden,
pero á lo largo disponen
sus promptas solicitudes,
que á oposicion de la Plaza,
otra población se funde,
fortificandose contra
la Ciudad, sin que procuren
hacer mas hostilidad,
que el hambre que nos consume.
Yo, por hacer la civil
muerte del assedio ilustre,
de sitiado á sitiador
passando, salir dispuse
con la mejor gente, que
nombrar por entonces pude,
á romperle en sus quarteles,
quando las sombras lugubres,
por las exequias del Sol
hacen que el aire se enlute.
Apenas las centinelas
nos sintieron, quando acuden
á las fortificaciones,
para que en ellas se oculten,
mas que á quitarnos las vidas,
á guardarnoslas: quien sufre
gozar la vida á merced
del mismo, que la destruye?
Quien sufre que á un mismo tiempo

de tan nuevas armas use,
que procure deshacernos,
y conservarnos procure?
De suerte, que hasta que el Alva
en sus primeras vislumbres
fue recogiendo las sombras,
y desplegandos las luces,
retandolos de cobardes
en essa campaña estuve,
sin obligarlos á mas,
que â que encerrados, se burle
su ardid de nuestro valor,
que aunque embestirlos propuse,
en vano fue, pues tan altas
sus nuevas trincheras suben,
que à poco espacio han de ser
sus obras muertas las nubes.
Grande Oraculo, sin duda,
les inspira, les influye
en que Roma ser no puede
rendida â la servidumbre
de otras armas, que no sean
las propensiones comunes
de humanos fueros, que no
hai ruina que no disculpen:
mayormente, no teniendo,
como ellos pelear repugnen,
ni socorro, que nos venga,
ni auxiliar, que nos ayude,
ni enemigo, que nos mate,
ni campo, que nos sepulte;
y assi, qué mucho que el Pueblo
una, y otra vez pronuncie:-

*Tod.* Entreguese la Ciudad,
y como nos asseguren,
capituladas, las vidas,
Sabinos de Roma triumphen.

*Aur.* O, Cielos! pues sois piadosos,
haced, que un rayo apressure
los terminos de mi vida,
porque estas voces no escuche,
obligandome à que sea
forzoso, que capitule
el pedirsela á quien sè,
que la aborrece: mas util
no es perderla, sin pedirla,
que no, quando me aventure,
pedirla, para perderla?

*Vet.* No, Aurelio, ni es bien que dudes
quan hija de la nobleza
es la piedad, ni te assuste
el vér, que soi la que ayer
â mi voz en arma puse
à Roma, y que oy à mi voz
en paz ponerla procure,
que no hai vibora, por mas
que en flores se dissimule,
que no escupa la triaca
contra el veneno que escupe,
ni las mismas flores hai,
que no dén, roxa, ó azules,
tosigo â la araña amargo,
y miel à la abeja dulce.
Y pues virtudes, y vicios
de una causa se producen,
quê mucho que de una misma
vez ser la lengua resulte,
vibora para los vicios,
y flor para las virtudes?
No es desaire del valor,
ni es bien que por tal se juzgue
ceder á mayor violencia
fortunas, que el hado influye.
Y pues ya nuestras desdichas
claramente nos arguyen,
que donde la industria crece,
el valor se desminuye,
â la piedad apelèmos:
Sabino es Rey tan ilustre,
Astrea tan generosa
Reina, la gran muchedumbre
de su Exercito tan noble,
que no dudo que se ajuste
à que las vengue el amago,
antes que el golpe executen:
Sabina soi de nacion,
experiencia dellos tuve,
que jamàs con los rendidos
usaron ingratitudes:
y quando no sea, qué vamos
à perder en que nos dure
la esperanza, lo que tarden
los contratos del ajuste?
Y vamos á ganar, que,
oyendome, no te excuse
la malicia, quando diga,
que daño, y remedio truxe,
y persuadir puede el daño,
y que el remedio no pude.

*Tod.* A precio de que vivamos,
Sabinia de Roma triumphe.

*Vanse los de la tropa.*

*Lel.* Dicen bien, trance forzoso
es de guerra, que se excusen
las muertes de tantas vidas.

*Aur.* Pues para que no me culpen,
que no me rendi à consejo
tan de todos, desarruguen
blancas banderas de paz
los mas altos valaustres,

que

que yo mismo; pues no es bien
que ningun riesgo rehuse,
de parte iré del Senado,
á ver si â paz se reduce
el Sabino. *vase.*

*Lel.* Yo entre tanto,
en tumulto que confunde
â voces el aire, haré
que aguarde lo que resulte. *vas.*

*Vet.* Enio, has tenido noticia;

*Enio.* Antes que me lo preguntes,
porque el mio, y tu cuidado
en el camino se junten,
te digo, que desde el dia
de aquella gran pesadumbre
de su infelice destierro,
de Coriolano no supe.

*Vet.* Ni yo mas de que mi llanto
no es posible que se enjugue,
hasta que sepa que vive,
y que constante le busque
en el mas remoto clima.

*Enio.* Forzoso es que dissimules,
y que tambien con el Pueblo
tu voz, y la mia divulguen.

*Ellos, y tod.* Entreguese la Ciudad,
y como nos asseguren,
capituladas, las vidas,
Sabinia de Roma triumphe. *vase.*

*Correse la mutacion de muralla, y sale Coriolano de Soldado.*

*Cor.* Ingrata Patria mia,
llegó el fatal, llegô el infausto dia,
que ha sido en mi esperanza
linea de tu castigo, y mi venganza.
Oy, hydra material de siete montes,
en quien el Sol doró siete orizontes,
de tus siete gargantas
siete cervices postraré á mis plantas.
Vn hijo aborrecido,
de su paterno amor destituido;
un hijo desdichado,
de su paterno amor desheredado,
es oy el que te aflige,
siendo su agravio quien su espada rige.
Y puesto que rendida,
ultimo parasismo de la vida
es ya qualquier instante,
á instantes esperando, que arrogante,
intrepido, y severo
el embotado acero
de la sed, y la hambre
corte de tantos hilos el estambre,
piedad de mi no esperes,
sepa mi ofensa, que à mi ofensa mueres.

*Salen Sabino, y Astrea.*

*Sab.* Invicto Coriolano,
noble Sabino ya, que no Romano,
qué novedad la desta noche ha sido,
cuyo callado ruido
me desveló en mi tienda?

*Cor.* Nada, señor, que tu opinion ofenda.

*Astr.* Dinos què ha sido, y lo que fuere sea.

*Cor.* Sabino Marte, y celestial Astrea,
una salida hicieron
de la Ciudad algunos que quisieron,
ya las vidas perdidas,
à precio del valor vender las vidas;
mas nosotros entonces, retirados
á los muros, que fuera están labrados,
burlamos sus deseos,
pues sin lograr el fin de sus tropheos,
como soles se hallaron,
á la Plaza otra vez se retiraron.

*Sab.* Pues embestirles, di, mejor no fuera,
y adelgazando fuera
del numero la muerte
de los contrarios?

*Cor* No, la causa advierte:
Si tu, señor, vinieras à hacer guerra
sin mi á Roma, que sè lo q̃ en sí encierra,
ya el passo de los montes transcendido
por el puente, y el puente demolido,
en tu copioso Exercito fiado,
huvieras à sus muros arrimado
los castillos, que errantes
se mueven sobre espaldas de elephantes,
los armados copetes,
ya los fuertes arietes
huvieras à sus puertas dado, y luego
diluvios de metal, orbes de fuego
huvieras nuevo Jupiter llovido,
en cuya ardiente lid huviera sido
arbitro la fortuna,
llena, y menguante imagen de la Luna;
y quando los vencieras (que no hicieras)
á gran costa de sangre los vencieras.
Mas viniendo conmigo,
que soi, en fin, domestico enemigo,
vencer, señor, á menos costa espero;
lidielos la paciencia, y no el acero.
A Roma en esta, que es su edad primera,
sin propios bastimentos considera,
pues dentro no los tienen,
si de los comarcanos no les vienen;
luego pueden peleando
vencernos; y no pueden esperando,
el dia que sintiendo tus castigos,
dan menos que temer mis enemigos:
y assi, no los maté, que esta victoria

fin sangre ha de escribirla la memoria;
y sin dar parte alguna
à la neutralidad de la fortuna.
*Sab.* Bien de tu ingenio, y de tu esfuerzo fio
mi Imperio, mi Corona, y mi alvedrio;
dame, dame los brazos,
cuyos estrechos nudos, cuyos lazos
podrà con golpe fuerte
romperlos, desatarlos no, la muerte.
*Astr.* Y yo, Sabino nuevo,
darte con mas razon mis brazos debo,
que ya he sabido que infelice eres,
por valer el honor de las mugeres.
*Cor.* Esse informe mi dicha contradice,
pues por ellas he sido tan felice,
como à tus pies, vencido de mi Estrella
el ceño dice: O quien, Veturia bella,
contigo la fortuna en que me veo
partir pudiera! ò ya que este deseo
no es possible pudiera
hacer que la severa
parte que deste general castigo
te alcanza, la partieras tu conmigo:
gozaramos, sintieramos iguales
el bien que tengo, y el pesar que tienes;
con que males, y bienes
en dos fortunas tales,
no vinieran a ser bienes, ni males.
*Tocan dentro un clarin.*
*Sab.* Què llamada serà esta,
que de la Ciudad han hecho?
*Astr.* Bandera de paz sospecho,
que en el omenage puesta
tremóla. *Sab.* No deis respuesta.
*Cor.* Antes si, señor, te digo,
que el oir al enemigo
nunca inconveniente fue.
*Sab.* Responded pues, sepan que
siempre tus ordenes sigo.
*Vuelven à tocar, y sale Pasquin.*
*Pasq.* Sobre esse muro Romano
la seña de paz, y abierta
à tu respuesta la puerta,
saliò un venerable anciano:
que es su padre callo en vano. *ap.*
*Sab.* Què serà aquesto?
*Cor.* Embaxada,
en que la Ciudad postrada,
se quiere dar à partido.
*Sab.* Llegue. *Vase Pasquin.*
*Cor.* Licencia te pido,
porque no me mueva à nada
de piedad oirle. *Sab.* Esso no,
tu honor mi poder desea,
y quiero que Roma vea
que mas que ella te quitò,
he sabido darte yo.
*Astr.* Esso es pagarle por mi
la vida que le debì.
*Sab.* A mi tienda, y solio ven,
que en ella te vean es bien,
y el aprecio que de ti
hago, tu constante, y fiel
con los dos cumple este dia;
y pues causa es tuya, y mia,
sè piadoso, y sè cruel:
Estoque, Cetro, y Laurél
haràn al Cielo testigo,
y à Roma de que contigo
parto mi Imperio, y mi Throno,
que à quien perdonas perdono,
y à quien castigas castigo.
*Con estos versos se entra en la tienda, sin abrirla.*
*Cor.* Menos consuelo assi arguya
Roma, pues antes podia
remitir la ofensa mia,
y ya no podrè la tuya:
que no es bien, que me concluya
el que use mal de honras tantas.
*Entrase, y por otro lado salen Aurelio, y Pasquin, correse la cortina de la tienda, y se vee sentado en Throno Coriolano, con Laurèl, Cetro, y Estoque, y Sabino, y Astrea, retirados.*
*Pasq.* Alli està, llega à sus plantas.
*Aur.* Invicto Rey: mas què miro!
*Cor.* Dissimule lo que admiro.
*Aur.* Yo quando, si:-
*Cor.* Què te espantas,
y turbas: Romano, di,
a què has venido? *Aur.* No sè,
porque todo lo olvidè
en el punto que te vì.
*Cor.* Pues què es lo que has visto en mi?
*Aur.* He visto en Real Theatro una
Farsa alegre, è importuna,
adonde el discurso advierte,
que hizo los versos la suerte,
y la traza la fortuna.
*Cor.* Pues à admirarte te obligue,
pero à enmudecerte no.
*Aur.* Por esso me admiro yo.
*Cor.* A què has venido? Prosigue.
*Aur.* No mi intento se castigue
en ti, que al Rey vengo a hablar.
*Cor.* Pues yo estoi en su lugar,
y con su poder estoi,
que General suyo soi.
*Aur.* Pues escucha à mi pesar:

Ro-

Roma, que su heroica frente
corona la azul esphera,
en su juventud primera
imagen es de una fuente,
cuya apacible corriente
junto al Mar empezó á ver
la luz, sin llegar á ser
espejo de su zafir,
pues acabó de vivir
adonde empezó à nacer.
Salud, Sabino, te envia;
y dice: que pues mayor
aplauso en un vencedor,
es, usar de bizarria;
que de tus piedades fia
la libertad suya, quando
vencedor te està aclamando,
pues en el marcial estruendo,
mas que un Exercito hiriendo,
vence un Heroe perdonando.
Y ya que la deidad varia
de la gran fortuna està
tan de tu parte, será
desde oy tu tributaria:
su Republica contraria,
unida desde oy contigo,
dos glorias te da, dos digo,
pues dos serán soberanas,
si à un tiempo un amigo ganas,
y pierdes un enemigo.
*Cor.* Romano, aunque siempre ha sido
perdonar accion gloriosa,
tambien accion generosa
es vengarse el ofendido:
di â Roma, que yo he venido
á destruirla, y que assi,
no espere piedad en mi,
porque no la he de tener,
hasta verla perecer.
*Aur.* Esso me respondes? *Cor.* Si.
*Aur.* Barbaro, que ya ha faltado
à mi paciencia valor,
donde está tu antiguo honor,
destas canas heredado?
*Cor.* Què sê yo: dêl despojado
Roma, madrasta cruel,
me envió, si Patricio fiel,
quieres saber donde está
mi honor, ella lo dirá,
pues que se quedó con él.
*Aur.* Quedóse con la querella,
que tendrá de ti mi honor,
con la nota de traidor,
tomando armas contra ella.
*Cor.* Facil es satisfacella,
*Aur.* Y havrá razon que convenga
á quien sin honor se venga?
*Cor.* Si, pues me la facilita.
*Aur.* Què? *Cor.* Que si ella me le quita,
como quiere que le tenga?
Fuera de que el que he ganado
me basta à mi para honor.
*Aur.* Quien te dió tanto rigor?
*Cor.* El padre que me ha engendrado;
padre, y Juez en un estrado,
tal vez fue Juez, padre no:
qué mucho, pues, si él faltó
á ser padre, por ser Juez,
siendo Juez, è hijo esta vez,
que falte á ser hijo yo?
*Aur.* El procedió cuerdo, y sabio,
pues exerció la Justicia,
castigando una malicia.
*Cor.* Yo castigando un agravio.
*Aur.* El con la pluma, y el labio,
que lavó una afrenta, piensa.
*Cor.* Yo lavo una infamia inmensa.
*Aur.* El con el extremo que hizo,
una culpa satisfizo.
*Cor.* Yo satisfago una ofensa.
*Aur.* Quien te ha dicho, que es valor
el ser uno vengativo?
*Cor.* Yo, que hasta cobrarle, vivo
sin aquel perdido honor.
*Aur.* Si te arrojó por traidor
Roma, y vengarte apeteces,
doblada infamia padeces,
de que el mismo honor es Juez,
pues por lograrle una vez,
le havrâs perdido dos veces.
*Cor.* Del Real manto despojado,
el Estoque deceñido,
seco el Laurél adquirido,
y roto el Baston ganado,
todo, Romano, lo he hallado
en quien sobre Roma està:
luego la infamia será
en quien honra solicita,
por darsela á quien la quita,
quitarsela á quien la da.
Por la luz, campaña pura,
que à cargo mi causa toma,
que oy ha de ser la gran Roma
de sus hijos sepultura:
no ha de haver piedra segura
en sus altos muros, no:
y en viendo, que ya acabó
su fabrica peregrina,
por no quedarme otra ruina,
lloraré su ruina yo.

Aur.

*Aur.*Duelete de sus noblezas.
*Cor.*Nada mi agravio les debe.
*Aur.*Pues duelete de la Pleve.
*Cor.* No se moviò à mis tristezas.
*Aur.*Duelete de sus bellezas.
*Cor.*A ellas mayor parte alcanza
de que logre mi alabanza;
y en fin, pues que todos fueron
los què mi desdicha vieron,
lloren todos mi venganza.
*Aur.*Què no hai piedad?
*Cor.*No la esperes.
*Aur.*Mira, que es Roma tu madre,
mira, que yo soi tu padre.
*Cor.*Tu has dicho, que no lo eres,
si te creo, què mas quieres?
*Aur.*No hai remedio? *Cor.*No se aguarde.
*Aur.*Aunque te aconsejes tarde,
mira, ò joven imprudente,
que ser con ira valiente,
no es dexar de ser cobarde. *vase.*
*Pasq.* Mui bien despachado vâ
el Romano Senador.
*Salen Sabinio, y Astrea.*
*Sab.* Jamas vi tanto valor,
invidia à mis hechos da
vér, que una faccion, que està
con visos de vengativa,
gloriosa à los siglos viva.
*Astr.*Es digna de que immortal
en laminas de metal
del tiempo el buril la escriba.
*Cor.*No te admire ò Palas nueva;
no te admire, ò nuevo Marte,
que estando yo de tu parte,
à lastima no me mueva:
sin que à perdonar me atreva
de Roma la tyrania,
mas por vuestra que por mia:
Vive el Cielo, que ha de ver
Roma tu immenso poder.
*Dentro hacen ruido.*
*Enio. dent.* Hado, ampara al que se fia
de ti. *Sab.* A otra gran novedad
les obliga la congoxa.
*Astr.* Vn Soldado es, que se arroja
del muro de la Ciudad.
*Cor.*Extraña temeridad!
sin duda, de otro castigo
huye. *Sale Enio.*
*Enio.*El Cielo sea conmigo:
està Coriolano aqui?
*Co.*Si. *En* Pues oye à un tiempo en mi
à un amigo, y enemigo:
Amigo, pues supe apenas
de las nuevas, què tu padre
llevò de ti, que Sabino
contigo su Imperio parte,
quando con el alborozo
de verte honrado, y triumphante,
apelè à que la respuesta
del Senado nos llevasse,
para hablarte, y para verte,
facilitadas las paces;
pero viendo, que no solo
tu enojo las embarace,
sino que en segunda instancia
quiere Roma, que las trate
la Nobleza, como quien
no tuvo en tu ruina parte:
viendo yo, que nuestras vistas
con aquesto se dilaten,
no me sufriò el corazon
el que à su respuesta aguarde;
y assi, porque la sospecha
de que à verte me adelante,
no se vuelva contra mi,
y ser tu amigo nos dañe
à alguna ocasion, que pueda
servirnos para adelante,
quise salir por el muro,
sin que lo supiesse nadie.
Hasta aqui hablè como amigo,
y pues solo el verte baste
para complacencia, ahora,
que como enemigo hable
serà forzoso, supuesto
que de tus felicidades
resulta el dolor de que
Roma estè en ultimo trance,
ò por instantes viviendo,
ò muriendo por instantes:
como es possible:- *Cor.* Detente,
no, no passes adelante,
que ni como amigo puedo
las gracias, que debo, darte,
ni como à enemigo oirte;
porque estando el Rey delante,
el que hablemos como amigos
en la urbanidad no cabe,
ni como enemigos, pues
si estuve severo, ò grave
con el Senado fue à causa
de que pude con sus Reales
insignias, y en nombre suyo,
despedirle, ò perdonarle;
pero presente no puedo,
que para nada soi parte;
que en la presencia del Sol
luz ninguna Estrella esparce.

*Aur.* Duelete de sus noblezas.
*Cor.* Nada mi agravio les debe.
*Aur.* Pues duelete de la Pleve.
*Cor.* No se movió à mis tristezas.
*Aur.* Duelete de sus bellezas.
*Cor.* A ellas mayor parte alcanza
de que logre mi alabanza;
y en fin, pues que todos fueron
los que mi desdicha vieron,
lloren todos mi venganza.
*Aur.* Què no hai piedad?
*Cor.* No la esperes.
*Aur.* Mira, que es Roma tu madre,
mira, que yo soi tu padre.
*Cor.* Tu has dicho, que no lo eres,
si te creo, què mas quieres?
*Aur.* No hai remedio? *Cor.* No se aguarde.
*Aur.* Aunque te aconsejes tarde,
mira, ó joven imprudente,
que ser con ira valiente,
no es dexar de ser cobarde. *vase.*
*Pasq.* Mui bien despachado vá
el Romano Senador.
*Salen Sabinio, y Astrea.*
*Sab.* Jamás vi tanto valor,
invidia a mis hechos da
vér, que una faccion, que está
con visos de vengativa,
gloriosa à los siglos viva.
*Astr.* Es digna de que immortal
en laminas de metal
del tiempo el buril la escriba.
*Cor.* No te admire ó Palas nueva;
no te admire, ó nuevo Marte,
que estando yo de tu parte,
à lastima no me mueva:
sin que à perdonar me atreva
de Roma la tyrania,
mas por vuestra que por mia:
Vive el Cielo, que ha de ver
Roma tu immenso poder.
*Dentro hacen ruido.*
*Enio. dent.* Hado, ampara al que se fia
de ti. *Sab.* A otra gran novedad
les obliga la congoxa.
*Astr.* Vn Soldado es, que se arroja
del muro de la Ciudad.
*Cor.* Extraña temeridad!
sin duda, de otro castigo
huye. *Sale Enio.*
*Enio.* El Cielo sea conmigo:
està Coriolano aqui?
*Co.* Si. *En.* Pues oye á un tiempo en mi
á un amigo, y enemigo:
Amigo, pues supe apenas
de las nuevas, què tu padre
llevó de ti, que Sabino
contigo su Imperio parte,
quando con el alborozo
de verte honrado, y triumphante,
apelê á que la respuesta
del Senado nos llevasse,
para hablarte, y para verte,
facilitadas las paces;
pero viendo, que no solo
tu enojo las embarace,
sino que en segunda instancia
quiere Roma, que las trate
la Nobleza, como quien
no tuvo en tu ruina parte:
viendo yo, que nuestras vistas
con aquesto se dilaten,
no me sufrió el corazon
el que à su respuesta aguarde;
y assi, porque la sospecha
de que á verte me adelante,
no se vuelva contra mi,
y ser tu amigo nos dañe
à alguna ocasion, que pueda
servirnos para adelante,
quise salir por el muro,
sin que lo supiesse nadie.
Hasta aqui hablé como amigo,
y pues solo el verte baste
para complacencia, ahora,
que como enemigo hable
será forzoso, supuesto
que de tus felicidades
resulta el dolor de que
Roma esté en ultimo trance,
ó por instantes viviendo,
ó muriendo por instantes:
como es possible:- *Cor.* Detente,
no, no passes adelante,
que ni como amigo puedo
las gracias, que debo, darte,
ni como á enemigo oirte;
porque estando el Rey delante,
el que hablemos como amigos
en la urbanidad no cabe,
ni como enemigos, pues
si estuve severo, ó grave
con el Senado fue á causa
de que pude con sus Reales
insignias, y en nombre suyo,
despedirle, ó perdonarle;
pero presente no puedo,
que para nada soi parte;
que en la presencia del Sol
luz ninguna Estrella esparce.

*Enio.* Tu Mageſtad me perdone
el no haver llegado antes
á ſus pies, que la ignorancia
la culpa es mas diſculpable.
*Sa.* Alzad del ſuelo: y tu puedes,
Coriolano, á oirle quedarte;
y pues ſoi Sol, y Eſtrella,
con quien parto mis zelages,
uſa tu de ſus reflexos,
ó ya alumbres, ó ya abraſes. *vaſ.*
*Aſtr.* Yo nada te digo, ſolo
te acuerdo, que a comboyarme,
de orden tuya, vino Enio
conmigo, y pues hizo iguales
tu obediencia, y mi ſervicio,
es juſto, que ſe lo pagues. *vaſ.*
*Paſq.* Sin duda que de eſta vez
Roma ha de quedar triunfante.
*Cor.* Dame mil veces los brazos,
Enio, pues tu ſolo ſabes
ſer amigo en las deſdichas.
*En.* Tente, no á los brazos paſſes,
ſin que ſepa yo primero,
ſi tu en las felicidades
lo eres, y compadecido.
*Cor.* Tan preſto de eſſo no trates,
que ſi amigo, y enemigo
vienes, no es juſto que antes,
que á las amiſtades, demos
paſſo á las enemiſtades.
Tratemonos como amigos;
tiempo nos queda baſtante
á tu quexa, y mi diſculpa;
y aſsi, acudiendo á la parte
principal del alma, dime,
como eſtá Veturia? Què hace?
*Eni.* q̃ quieres q̃ haga? Ni como
quieres que eſté, con peſares
tan grandes, ſino ſintiendo
comunes penalidades?
*Cor.* Sabes ſi ſabe de mi?
*Eni.* No lo sé, pero es conſtante,
que havrá corrido la voz
ſolo sé, que pudo hablarme
tal vez, y me dixo:-
*Sale Paſq.* Otra
llamada del muro hacen.
*Cor.* Y en él la blanca bandera,
la puerta en fé ſuya abre.
*Eni.* Si no me engaña la viſta,
Lelio es el que de ella ſale.
A Dios, á Dios, que no es bien,
ni que contigo me halle,
ni que me echen allá menos,
quando la entrada me es facil,
eſtando la puerta abierta,
pues nadie ha de averiguarme
por donde ſali, ni á qué.
*Co.* Pues como quieres dexarme,
ſin ſaber lo que te dixo
Vituria? *Eni.* Mas importante
es no hacerme ſoſpechoſo
en vèrme aqui, y que allá falte.
A Dios, que yo volveré,
y quizà; mas eſto baſte. *vaſ.*
*Cor.* Oye. *Pa.* Mira, que ya llega.
*Cor.* Què ſe fueſſe, ſin contarme
lo que le dixo Veturia!
*Paſq.* Poſsibe es que no lo ſabes?
*Cor.* Como puedo yo ſaberlo?
*Paſ.* Como no lo ignora nadie.
*Co.* Pues què fue lo que le dixo?
*Pa.* q̃ eſtaba hecha. *Co* Di adelã-
*Pa.* Dama de hijo de vecino (te
mal veſtida, y muerta de hãbre.
*Cor.* Maldigate el Cielo, amen.
*Sale Lelio.*
*Lel.* Cõ biẽ, Corialano te halle.
*Cor.* Seas, Lelio, bien venido:
retirate á aquella parte,
Paſquin, y aviſa, ſi vieres
q̃ viene ázia aquella alguien:
Ya eſtamos ſolos, la eſpada
ſaca, pues, q̃ no hai q̃ aguardes.
*Lel.* No es eſſo à lo q̃ he venido.
*Cor.* Como es poſsible que falte
á la palabra que tiene
dada un hombre de tu ſangre?
No dixiſte, que en ſabiendo
de mi havias de buſcarme,
para darme muerte? *Lel.* Si.
*Cor.* Pues qué eſperas, ſi lo ſabes?
*Lel.* Hai precíſas ocaſiones
en que conviene, que atraſſe,
por los agenos, un noble
ſus proprios particulares.
Por la Nobleza de Roma.
*Cor.* En Roma hai Nobleza?
*Lel.* Y grande.
*Cor.* Si ſerá, ſi es que entre todos
la que yo dexé reparten.
*Lel.* Por la Nobleza de Roma.
*Cor.* Antes que adelante paſſes,
dexando, à parte, que empiezes
un duelo, ſin que otro acabes;
lo que vienes à decirme,
te he de agradecer, con darte
un conſejo, que te eſcuſe
de un deſaire. *Lel.* Què deſaire?
*Cor.* Avergonzarte á pedirme
lo que sé que no he de darte:
vuelve, pues, ſin mas reſpueſta
á la embaxada que traes,
que decir á Roma, que
ni aũ oirla quiſe. *Lel.* Arrogante
eſtás. *Co.* Harto eſtuve humilde,
aherrojado en una carcel,
y arrojado en un deſierto:
y ſi de eſto ofenſas haces,
vengala, pues para eſſo
la eſpada que me dexaſte
troqué á otro. *Lel.* No es à eſſo;
como ya te dixe antes,
á lo que oy vengo. *Cor.* Tãbien
dixe yo, que no te canſes,
que pedir lo que no tengo
de conceder, es en valde.
*Lel.* Del enemigo el primero
conſejo, que ha de tomarſe,
dice el proverbio: y aſsi,
quedate á Dios. *vaſe.*
*Cor.* El te guarde.
*Paſq* Bien deſpachado và Lelio,
pues que por mal que deſpache
uno mal, y preſto, es
aun mejor que bien, y tarde.
*Dent.* Salgamos todos á vêr,
qué reſpueſta Lelio trae.
*Cor.* Oye, por ſi algo entẽdêmos
de una confuſion tan grande.
*Dent. Lel.* Mejor ſerá no ſaberla,
pues no ay piedad, q̃ ſe aguarde.
*Au. dẽ.* Aqui ya no ay mas reme
de q̃ todo el Pueblo clame. (dio
*To. dẽ.* Vaya Enio en nõbre ſuyo.
*En. dẽn* Si haré como él me acõ-
q̃ la voz de un Pueblo jũto (pañe
es la que mejor perſuade.
*Vet dẽ.* Matronas de Roma, hagã-
noſotras los exemplares. (mos
*Dent. tod.* Guia, Veturia, q̃ todas
ſeguiremos tu dictamen.
*Cor.* De tanto confuſo eſtruẽdo,
qué has entendido?
*Paſq* No es facil
entender el vulgo, que todo
es voces, y diſparates;
pero lo que es facil, es,
vèr, que un gran tumulto ſale
de la Ciudad. *Cor.* Si es ſalida,
què deſeſperados hacen?
*Paſq* No q̃ tambien de mugeres
ſe compone.
*Dentro Enio, y ſale luego.*
*Enio.* En eſta parte,

hasta saber donde està,
espera à que yo te llame.
*Cor.* Si soi à quien buscas, Enio,
poco tardarà el hallarme.
*Enio.* A quien puedo buscar yo,
sino à ti, aunque con distantes
motivos, que si antes vine
como amigo à consolarme
con vèrte, y como enemigo
à reprehender tus crueldades,
como Tribuno ahora vengo
de la Plebe, à que. *Cor.* No passes
à essa platica, hasta que
la que pendiente dexaste
en lo que dixo Veturia,
el dia que en mi la hablaste,
prosigas. *Enio.* Ya sabia que essa
havia de ser la que amante
preferir havias, y assi,
porque no desembarace
para essotra, traxe à quien
aun mejor que yo lo sabe.
*Cor.* Mejor que tu? *Enio.* Si.
*Cor.* Quien puede?
*Eni.* Quiẽ cõmigo viene à darte
(pues por solo ella introduxe
el que el Pueblo me acompañe)
parabien de tu venida:
Veturia, què fue lo que antes
à mi me dixiste?
*Sale Veturia.* Que
apenas sabria en què parte
de su deshecha fortuna
havia tomado su ultrage
puerto, quando peregrina,
pobre, y sola iria en su alcance
à padecerlas con èl,
si fuesse donde el Sol arde,
ù donde el Sol yela, siendo,
à sus rayos desiguales,
Libia en tostadas arenas,
Belga en tupidos cristales,
ô toda hoguera sus montes,
ô carambanos sus mares:
y puesto que à menos costa
quiere el Cielo que te halle
quien te buscara en desdichas,
lleno de felicidades,
què albricias te podrà dar?
*Cor.* Solo las del vèrte basten,
pues ningunas haver pueden
que à tanto merito igualen.
*Eni* Pues ya que yo Coriolano,
he satisfecho la parte
que quedó pendiente tuya,
veamos como satisfaces
tu la que tambien pendiente
quedó mia: Roma yaze,
ò por instantes viviendo,
ò muriendo por instantes:
aqui quedamos. *Cor.* Tambien
quedamos en que no me hables
en los convenios de Roma,
materia tan intratable,
y aborrecible à mi oido;
y mas oy, que tu me añades
nueva razon para que
aquessa platica ataje.
*Eni.* Yo? *Cor.* Si. *Eni.* Què razon?
*Cor.* Si quando
Roma en sus ultimos trances
à Veturia contenia,
no otorguè el perdon a nadie,
oy que en mi poder la tengo
(pues conmigo ha de quedarse)
como quieres que le otorgue,
ni aun a ti, que es la mas grãde
exageracion que puede
darte en nuestras amistades?
*Eni.* Que ni a Veturia perdonè,
ni a mi tus temeridades,
es eleccion de tu arbitrio,
a que no puedo obligarte;
pero que contigo quede,
aunque ella quiera quedarse,
no es eleccion, si no fuerza
de mi honor: ha de pensarse
de mi, que solo a traerte
tu Dama, movi tan grave
alboroto, como que
todo el Pueblo me acompañe?
El à la mira, esperando
està, hasta que yo le llame,
que porque hablassseis los dos,
no quise que aqui llegasse:
mira tu si serà bien
que ahora vuelva à retirarme,
sin perdon, y sin Veturia,
para que se desengañe,
que tercero de tu amor,
no vine mas que à dexarte
libre à tu Dama, y volverme
tan sitiado como antes.
*Cor.* Para esso hai medio.
*Enio.* Què medio
ay, ni puede aver? *Cor.* Quedarte
tu tambien, Enio, conmigo.
*Enio.* Essa es platica intratable,
y aborrecible à mi oido:
el desaire no es bastante
de no volver perdonado,
sin que quieras q̃ el quedarme
ò el ir sin Veturia, sea
desaire sobre desaire,
que es lo mismo que poner
un aspid sobre otro aspid?
y assi persuadete à que
sin ella, ò sin:- *Vet.* No, no trates
empeñarte, Enio, que yo
tratarè desempeñarte.
Por anticipar el vèrte,
Coriolano, quanto antes,
pedi à Enio, en nombre tuyo,
que el Pueblo consigo saque?
con que honestado el pretexto
de salir yo, à mi dictamen
reduxe à algunas Matronas,
que à vueltas de todos clamen
ellas à mi persuasion
vienen, mira si es tratable,
volviendo ellas à miserias,
quedar yo en felicidades?
Y assi, assentado el principio
de que yo no he de quedarme,
sino ir à morir con ellas,
como tu el rigor no aplaques,
passemos del duelo al ruego:
Es possible, quando yaze
(aqui quedasteis los dos)
Roma en el ultimo trance,
ò por instantes muriendo,
ò viviendo por instantes,
no te commuevas, al vèr
que essa fabrica admirable,
esse Caucaso de bronce,
esse obelisco de jaspe,
esse penacho de azero,
esse muro de diamante,
que hizo estremecer la tierra,
que hizo embarazar el ayre,
atemorizado a ruinas
està titubeando fragil,
como que ya panteon
de tanto vivo cadaver,
solo falta resolver,
si se cae, ò no se cae?
Si estas quexoso, si estàs,
despues de deshonras tales,
de su Senado ofendido,
y de su Nobleza, paguen
su Senado y su Nobleza
los agravios que ellos hazen:
pero el Pueblo, que a tu lado
siguió tus parcialidades,
lloró tus desdichas preso,

y despertados tus males,
hasta que le enmudecieron
las mordazas de lo infame,
por qué ha de morir? Por qué?
No es justicia intolerable
ser el todo en el castigo,
sin ser en el todo parte?
Y supuesto que lo fuesse,
no es, Coriolano, bastante
satisfacion que te dá,
venir conmigo a postrarse
à tus pies? Como es posible
que el rencor la linea passe
del sagrado rendimiento
los nunca hallados umbrales?
El desagravio del Noble
mas escrupuloso, y grave,
no estriva en que se vengó,
sino en que pudo vengarse.
Tu puedes, y tambien puedes
dar tan precioso realce
al acrisolado oro
del perdon, q̃ en el semblante
del rendido, luze mas,
con el primor de su esmalte,
lo roxo de la verguenza,
que lo roxo de la sangre.
*Cor.* Veturia, saben los Cielos
que te adoro, y tambien saben,
que aunque Sabinio me fia
de su voluntad las llaves,
no es para que yo use de ellas
absoluto, sino antes
para que mas detenido,
la confianza le pague,
no haciendo lo q̃ el no hiciera:
yo sé que desea vengarse,
sé que vengarme deseo;
y es mucho querer q̃ arrastre,
contra nuestras dos passiones,
tu ruego ambas voluntades:
mayormente, quando pueden
una, y otra conformarse
*Vet.* Como? *Cor.* La razó lo diga,
yo te persuado à quedarte,
convaleciendo fortunas,
adonde todo se aplaque,
todo consuelos, y todo
placeres: tu me persuades
à que sin venganza, quede
corrido de no vengarme,
donde todo sea rencores,
todo iras, todo pesares:
mira tu ahora quien tiene
mayor razon de su parte,
yo que te persuado à dichas,
ô tu à mi penalidades.
*Vet.* El valor està obligado
tanto à bienes, como a males.
*Cor.* No està, si males, y bienes
le embisten a un tiẽpo iguales.
*Vet.* Quando lo mas rigoroso
no fue su mejor examen?
*Co.* Quãdo estuvo en mi elecciõ
el serlo lo mas suave.
*Vet.* No te canses en razones,
que nada conmigo valen:
yo he de volver con quiẽ vine;
y assi mira:- *Cor.* No te canses
tu tampoco, que si has de irte
cõ quiẽ vienes, yo he de estarme
con quien me estoi.
*Vet.* Vamos, Enio,
pues sin que piedad aguarde,
me embia a morir Coriolano.
*Co* No esse delito me achaques,
tu te vàs, yo no te embio.
*En.* Vamos, pues nada ay q̃ garẽ
mi amistad, y tu amor. *Vet.* Ya
que a no mas verte voi, dame,
mi bien, mi señor, mi dueño,
en aqueste ultimo vale,
siquiera por despedida,
los brazos, con que agradable
me será la muerte, al vêr,
que si con ella complaces
a Sabinio, de quien gozas
tan altas felicidades,
como à ti te dén la vida,
qué importa q̃ à mi me maten?
*Cor.* Cielos, qué Veturia llora?
quitadme el sentido, ó dadme
valor para resistir
tan nuevas contrariedades,
como que, siendo las perlas
antidoto en otros males,
sean tosigo en los mios.
*Vet.* A Dios otra vez, q̃ guarde
tu vida. *Cor.* Espera.
*Vet.* Qué quieres
*Cor.* No sé, mas si sé, rogarte
que no llores, mi dolor
me basta; sin el que añaden
tus lagrymas. *Vet.* Quê no llore?
à Dios otra vez, que guarde
tu vida. *Cor.* Espera.
*Vet.* Qué quieres?
*Cor.* No sé mas si sê, rogarte
que no llores, que tu llanto
dolor â dolor añade.
*Vet.* Qué no llore, y determine;
son dos precisas señales
de que porque no me vaya;
à tu pesar, donde gane
eterna fama mi muerte,
prenderme intentas.
*Cor.* No saques
consequencia tan agena,
que no la conceda nadie:
yo à prenderte, esposa, y dueño,
de que pudo tu dictamen
persuadirte à que es prision?
*Vet.* De dos indicios tan grãdes,
como, al quitarme las armas,
vèr que del brazo me ases.
*Cor.* Pues q̃ armas te quitè? *Vet.* Q̃
mas armas quieres quitarme,
que quitarme que no llore,
si contra el enemigo amante
la muger no tiene otras,
que la venguen, ó la amparen;
que las lagrymas que son
sus socorros auxiliares?
*Cor.* Si con ellas ventajosa
tu hermosura me combate,
què mucho que por vencidas
se dèn mis penalidades?
què quieres de mi, Veturia?
*Vet* Que viva Roma triunfante;
*Cor.* Viva, pues, triũfante Roma,
ya que han podido postrarme
à tus siempre victoriosas
municiones de crystales
las Armas de la Hermosura.
*Vet.* Enio, estas voces esparce
al Pueblo que nos espera,
para que del Pueblo passen
a Roma, y concurran todos
agradecidos à darle
las gracias â Coriolano.
*Entrase Enio repitiendo.*
*En.* Viva, amigos Roma, y passe
la palabra *Repiten dentro.*
*Tod. dent.* Roma viva.
*Salen Sabinio, y Astrea.*
*Sab.* Què confusas novedades
en el Exercito, Astrea,
havrá havido, que à que cante
Roma la victoria muevẽ (pãtẽ
*Ast.* No sè, mas fuerza es me es-
*Los dos.* Qué ha sido esto, Corio-
lano?
*Cor.* Nada, señor, que te agravies
mucho, soberana Astrea,
que a ti te ilustre, y te ensalce.

*Los 2.* Di, pues lo q̃ ha sucedido.
*Cor.* Que usando de los poderes,
que como Sabinos Altros
vuestras piedades me ofrecen,
me he movido a que sus rayos
oy alumbren, y no quemen:
y assi, en vuestro nõbre à Roma
he perdonado. *Sab.* Suspende
la voz, pues no me dixiste,
que havias vengativo y fuerte,
por mi ofensa, quando no
por la tuya, ayrado siempre,
negado la libertad
á su Nobleza, y su Plebe,
en tu Padre, en tu enemigo,
y en tu mas amigo?
*Cor.* Advierte,
que nunca dixe, que havia
negadosela rebelde
à mi Dama, que el mas noble
pueda negar justamente,
lo que le pide à tu Patria,
à su Padre, y sus parientes,
á su amigo, y su enemigo,
pero à su Dama no puede,
y mas quando su hermosura
con armas de llanto vence.
Veturia es, señor, mi esposa,
si ser con ella te ofende,
liberal, pague mi vida
lo que mi vida te debe:
que yo moriré contento
con que vencedor te dexe,
pues el que pude vengarte
me basta aunque no te vengue.
Esto en quanto à ti, y en quãto
à Astrea, mi yerro emienden
los privilegios con que
han de quedar las mugeres
en las Capitulaciones
con que á tu piedad le ofrecen,
diciendo con toda Roma;
q̃ humilde à tus plantas vienẽ,
*Sal. todos los hombres, y mugeres.*
*Tod.* Viva quien vence,
que es vencer perdonando,
vencer dos veces,
*Aur.* A vuestras Reales plantas
Roma.
*Cor.* Voz, y accion suspende,
que hasta saber con què pactos,
y hasta vèr que los acepte,
no està perdonada Roma.
*Tod.* Dilos, pues.
*Cor.* Primeramente,
que las mugeres que oy
tyranizadas contiene,
se pongan en libertad;
y las que volver quisieren
a Sabinia, no se impidan,
ni sus personas, ni bienes;
que las que quieran quedarse,
restituidas se queden
en sus primeros adornos
de galas, joyas, y afeytes:
que la que se aplique a estudios,
ó armas ninguno las niegue
ni el manejo de los libros,
ni el uso de los arneses,
sino que sean capazes,
ò ya lidien, ò ya aleguen,
en los Estrados de Togas,
y en las lides de Laureles.
Que el hombre q̃ a una muger,
donde quiera que la viere,
no la hiciere cortesia,
por no bien nacido quede.
Y por mayor privilegio,
mas grave, y mas eminente,
pues por las mugeres yo
sin honra me vi: se entregue
todo el honor de los hombres
à arbitrios de las mugeres.
*Aur.* Todas essas condiciones
es preciso que yo acepte
en nombre de Roma.
*Tod.* Y todos
diciendo ufanos, y alegres:
Viva quien vence,
que es vencer perdonando,
vencer dos veces.
*Sab.* Pues yo vuelvo victorioso
con que Roma se sujete.
*Ast.* Yo airosa, con que vẽgadas
todas sus Matronas queden.
*Enio.* Yo gozoso de haver sido
tercero en sus intereses.
*Aur.* Yo vano con que á mi hijo
es á quien la vida debe.
*Le.* Yo amigo de quien ya sé,
que no dió a mi Padre muerte.
*Vet.* Yo dichoso con saber,
que Coriolano me quiere.
*Cor.* Y yo con q̃ nuestras bodas
oy contigo se celebren,
restituido á mas triunfos,
mas honores, y laureles,
que tuve, por sola tu
mi honor, triunfo y laurél eres.
*P-sq.* Y yo contento con que
sepan todos vuesarcedes,
que las Armas de Hermosura
con las feas no se entienden.
Digamos todos, pues todos
trocamos males à bienes,
à las plantas de Sabinio,
Astrea, y Coriolano, alegres.
*Tod. y Musie.* Viva quien vence,
que es vencer perdonando,
vencer dos veces.

# F I N.

Con licencia: En Sevilla, en la IMPRENTA REAL, Casa del Correo Viejo.